



Gobierno de Puebla
Hacer historia. Hacer futuro.



Secretaría
de Educación

CONCYTEP

Consejo de Ciencia
y Tecnología del Estado
de Puebla



LOS XINACATES

LA DANZA DEL BUEN TEMPORAL

José Zamora Romero

Entrevista y fotografía

Arturo Sandre Ladino

Investigación oral

Sergio Salomón Céspedes Peregrina
Gobernador Constitucional del Estado de Puebla

Miguel Barbosa Huerta
In Memoriam

Gabriela Bonilla Parada
Presidenta del Sistema Estatal para el Desarrollo Integral de la Familia

José Luis Sorcia Ramírez
Secretario de Educación del Estado de Puebla

Eduardo Castillo López
Presidente de la Junta de Gobierno y Coordinación Política del
H. Congreso del Estado Libre y Soberano de Puebla

Margarita Gayosso Ponce
Presidenta del Tribunal Superior de Justicia del Estado de Puebla

Victoriano Gabriel Covarrubias Salvatori
Director General del Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado
de Puebla

Luis Gerardo Aguirre Rodríguez
Responsable del Área de Publicaciones

Eva Angélica García Treviño
María Angélica Hernández Hernández
Jesús Iglesias Castelan
Corrección de estilo

Karla Rodríguez Rosas
Diseño editorial y de portada

Primera edición, México, 2023

Publicado por el Consejo de Ciencia y Tecnología de Puebla (CONCYTEP)
B Poniente de La 16 d e Sept. 4511, Col. Huexotitla, 72534. Puebla, Pue.

ISBN: 978-607-8901-04-3

CÓDIGO IDENTIFICADOR CONCYTEP: c-l-2023-02-08

La información contenida en este documento puede ser reproducida total o parcialmente
por cualquier medio, indicando los créditos y las fuentes de origen respectivas.



Gobierno de Puebla
Hacer historia. Hacer futuro.



**Secretaría
de Educación**

CONCYTEP

Consejo de Ciencia
y Tecnología del Estado
de Puebla

LOS XINACATES

LA DANZA DEL BUEN TEMPORAL

José Zamora Romero

Arturo Sandre Ladino

AGRADECIMIENTOS

Al doctor Victoriano Gabriel Covarrubias Salvatori, director del Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Puebla, por la publicación de este libro.

Al licenciado Abundio Sandre Popoca, promotor cultural, por acercarnos al Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Puebla

A los fundadores del Museo Comunitario Teotón; con voluntad y cariño formamos parte de él.

Al arqueólogo Tim M. Tucker y a Andrea Stott Tucker, de la Mesoamerican Research Foundation.

Al doctor Sergio Suárez Cruz y a la maestra Silvia Martínez Arreaga, profesores investigadores del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Puebla.

A la arqueóloga Martha Adriana Sáenz Serdio.

Al licenciado Abel Florentino Mexica Rincón, enlace institucional del Museo Comunitario Teotón.

AGRADECIMIENTOS

Mi nombre es Arturo Sandre Ladino, de la localidad de San Pedro Yancuitlalpan, director del Museo Teotón y miembro del consejo de la crónica del municipio de San Nicolás de Los Ranchos

Durante mi investigación, que fue de muchos años, me di cuenta de que la historia te atrapa porque es parte de ti, de todos; es el reflejo de las costumbres y tradiciones de nuestros ancestros, que hasta nuestros días traemos a flor de piel.

Espero que todos los lectores amantes de la historia sean atrapados por este recorrido hacia el pasado y el presente de mi bello pueblo.

Agradezco enormemente el apoyo de mis padres: Simona Ladino y Bernardino Sandre, de mis hermanos y mi querida esposa Maribel L.T.

Agradezco también, a mi entrañable amigo José Zamora Romero por su colaboración fotográfica capturando parte de las tradiciones.

Y a todas las personas que creyeron en mí y me apoyaron para responder a muchos de mis cuestionamientos. ¡Muchas gracias!

A mi esposa Maribel, a mis padres y hermanos.

—*Arturo.Sandre Ladino*

Verano del 2022

PRESENTACIÓN

Me es grato compartir este ensayo fotográfico que surgió en el año de 1996 en mi paso por el pueblo de San Pedro, cuando preparaba mi primera exposición titulada *Cholula Mística*, presentada en el Festival Palafoxiano de Puebla¹. Posteriormente, en el año de 2008, la *Mesoamerican Research Foundation*² y un grupo de jóvenes preocupados por dar a conocer la historia de su amada “Tierra Nueva”, Yancuitlalpan, a cargo del doctor Sergio Suárez³, me invitan a participar en la formación del Museo Teotón⁴ para documentar las festividades y las piezas arqueológicas donadas por los habitantes y formar ese proyecto. Sin disminuir la importancia de la travesía emprendida, me atrapó la Danza del Buen Temporal, un ritual realizado en época de carnaval y, según los lugareños, con antecedentes prehispánicos, conocida como Los Xinacates. Por lo tanto, me di a la tarea de seguir la conmemoración de la danza ritual de petición de lluvias. En donde adultos, jóvenes, niños y algunas mujeres, pintados con tinturas preparadas con aceite, tizne de carbón, anilinas color plata, rojo, dorado y azul, predominando el tono negro, recorren las calles con taparrabos, cubriendo sus rostros con cualquier trapo encontrado en casa o una máscara de luchador, con un caracol en mano y penachos de cartón adornados con plumas de guajolote o de gallo hechos

con imaginación. Chicotean su látigo, que emula el trueno del rayo, y en voz baja emiten el sonido del viento para comunicarse con el dios Ehécatl Quetzalcóatl para pedir las buenas lluvias y el equilibrio del tiempo.

En conversaciones con mi estimado amigo Arturo Sandre Ladino, uno de los fundadores y director del Museo Teotón, orgulloso de su pueblo, comparte los usos y costumbres y me presta su atención para emprender esta historia oral que cuentan sus abuelos, amigos y familiares. Como parte de sus investigaciones, me dí a la tarea de fotografiar la danza por algunos años sin dejar pasar por alto sus conocimientos transmitidos por sus abuelos. Hoy comparto con esfuerzo y pasión la entrevista realizada a Arturo, cronista de San Pedro Yancuitlalpan, y mi registro fotográfico dándole vida con imágenes que espero lleven al espectador a un viaje por el tiempo imaginando a los dioses que proveyeron fuerza a los habitantes que dieron vida a estas tierras y que aún hoy en día siguen siendo recordados en el imaginario colectivo, conmemorando a los abuelos forjadores de estas tierras y al gran Tata.

A mi esposa Betzabé, a Edith y a Efraín,
sin olvidar a mis padres.

—José. Zamora Romero

Verano, 2022

1 V Magno Festival Palafoxiano de Puebla, exposición fotográfica *Cholula Mística* de José Zamora, del 26 de septiembre al 21 de octubre de 1997, Fototeca Juan C. Méndez.

2 Mesoamerican Research Foundation, director arqueólogo Tim M. Tucker.

3 Doctor Sergio Suárez Cruz, profesor investigador del Instituto Nacional de Arqueología e Historia, Puebla.

4 Museo Comunitario Teotón, dirección: Camino al Teotón esquina con libertad, sin número, San Pedro Yancuitlalpan, junta auxiliar de San Nicolás de los Ranchos, Puebla, director Arturo Sandre Ladino. Cita para visita: teléfono celular: 22 24 69 16 67.



Tim M. Tucker

Oswaldo Roberto Murillo Soto

PAISAJES SAGRADOS DE MESOAMÉRICA: EL TEOTÓN

Arturo Sandre Ladino

INVESTIGACIÓN ORAL DE LOS XINACATES

José Zamora Romero

ENTREVISTA Y FOTOGRAFÍA



PAISAJES SAGRADOS DE MESOAMÉRICA:

EL TEOTÓN

Tim M. Tucker

Oswaldo Roberto Murillo Soto

El cerro Teotón se ubica en los terrenos ejidales de San Pedro Yancuitlalpan, municipio de San Nicolás de los Ranchos, Puebla. En sus faldas alberga un bosque de pinos y encinos. Su cima alcanza los 2,560 metros sobre el nivel del mar, desde ahí se aprecia el valle de Puebla-Tlaxcala, al poniente destacan el volcán Popocatepetl el complejo volcánico de la Iztaccíhuatl, así como otras cimas menores de la Sierra Nevada como el cerro Gordo (volcán de Cortés) y Tlamacas.

El Teotón se originó por un derrame de detritos, es decir, por una avalancha de escombros y depósitos piroclásticos desencadenados por la erupción y el colapso del cono Los Pies (Amacuilecatl), un volcán que forma parte de la Iztaccíhuatl. Se estima que este evento geológico aconteció durante el Pleistoceno, hace 23,000 años AP, por lo tanto, es más antiguo en comparación al edificio activo del Popocatepetl (Espinasa *et. al.*, 2006: 119), (García, 2008: 27, 28, 40, 56, 74, 86).

ANTIGUA DEVOCIÓN A LAS MONTAÑAS

Actualmente las inmediaciones del Teotón se han acondicionado como campos de cultivo, incluso algunos campesinos de Yancuitlalpan atribuyen la prosperidad agrícola de la región a la “bendición” de este cerro “divino”. La mayoría de los vestigios arqueológicos dispersos en su entorno son objetos de uso doméstico que se utilizaron entre el 400 a.C. al 100 d.C. (Preclásico Tardío), corresponden al apogeo del poblado prehispánico de Tetimpa, emplazado a 1 kilómetro al suroeste del monte. En menor proporción hay restos de alfarería empleada entre los siglos XIV-XVI.

Tetimpa fue abandonada debido a una violenta y explosiva erupción pliniana que tuvo el volcán Popocatepetl entre los años 50 a 100 d.C. El asentamiento fue sepultado por ceniza, piedra pómez y otros materiales incandescentes que cayeron del cielo en forma de “lluvia”, además, no se descarta que al colapso de la columna eruptiva recibiera oleadas piroclásticas de materiales volcánicos (Macías, 2005). Se considera que este desastre natural se asemeja a aquel que destruyó, en el año 79 d.C., las villas romanas de Pompeya, Herculano, Estabia y Oplontis.

El trazo de Tetimpa denota que sus habitantes poseían la erudición matemática más avanzada de su época. El asentamiento se edificó siguiendo un patrón de planeación urbana estandarizado en la tradición cultural mesoamericana, en el que un espacio arquitectónico se orientaba de 15° a 17° rumbo al norte magnético (Plunket *et al.*, 2002: 531). En aquel tiempo este tipo de orientación constructiva estaba implementado en el trazo de poblados situados en las tierras bajas mayas centrales, posteriormente se adoptó en otros centros poblacionales prominentes como Teotihuacán y Xochicalco (Sprajc *et al.*, 2015: 77-79), además del estilo arquitectónico de talud-tablero.

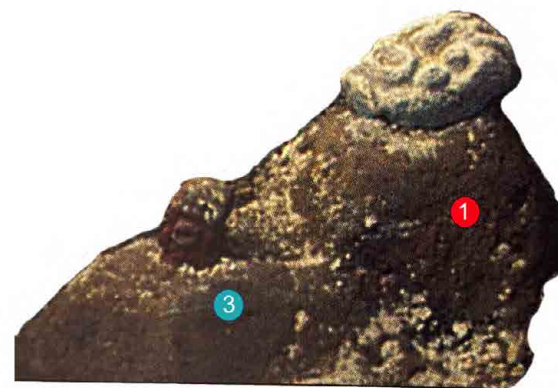
Tetimpa se compone de 27 conjuntos residenciales, ninguno idéntico al otro, los cuales se distinguen por tener un altar al centro del patio. Se infiere que algunos altares fueron dedicados a las montañas de su entorno, por ejemplo, unos destacan por su chimenea que evoca al Popocatepetl: “Cerro que humea”. También existen altares con dos cerros, uno menor que el otro, como hipótesis se sugiere que el cerro más pequeño debió personificar al Teotón, ya que es la prominencia orográfica más importante en el entorno cercano a Tetimpa. Las efigies de estos cerros tenían como tapa una roca labrada con rasgos de un rostro antropomorfo (Figura 1).

En algunos altares de montes de Tetimpa también se representaron a felinos o serpientes. El corpus iconográfico del Preclásico Tardío (400 a. C. – 100 d. C.), presente en lugares como Chalcatzingo, Morelos, o bien en los murales de San Bartolo en El Petén, Guatemala, exhibe que ambos animales se vinculaban con las montañas sagradas independientemente de sus nombres. Los felinos personificaban a cuevas, cavidades o fungían como guardianes de estos portales, al igual que las serpientes que a su vez evocaban al viento que emerge del interior de la tierra.

Cabe enfatizar que desde aquella época ya se concebía a los cerros como lugar de origen del maíz y otros alimentos (Taube *et al.*, 2010).



Rostros de piedra similares a aquellos que personificaban a cerros sagrados de Tetimpa
Museo comunitario de San Pedro Yancuitlalpan, J. Zamora



Altar consagrado a dos cerros con rostro, s. I
(Plunket y Uruñuela, 2012: 138)

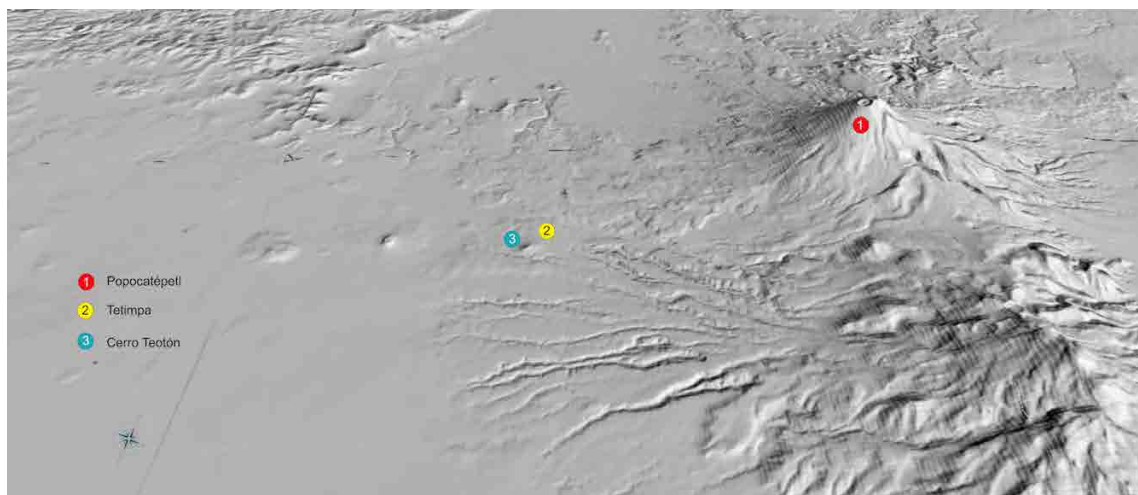


Figura 1. El poblado de Tetimpa debió venerar en sus altares al Popocatepetl y el Teotón.

Mapa elaborado con cartografía vectorial del INEGI.

como La Malinche) y otros cerros, a través de altares, plegarias y figurillas de pasta vegetal cocinadas como tamales (Orozco y Villela, 2003: 125-191).

Aunque no se dispone de más pruebas arqueológicas del posible culto al Teotón desde hace 2000 años (periodo Preclásico Tardío), existen evidencias matemáticas, astronómicas y calendáricas de tradición cultural mesoamericana que demuestran la importancia de este cerro como un *axis mundi* (eje del mundo) en el valle de Puebla-Tlaxcala.



Efigie de un cerro sagrado elaborado con pasta vegetal, s. XVI

Códice Ramírez

Los altares de cerros registrados en Tetimpa se consideran entre los más antiguos de los que se consagraron a este tipo de deidades telúricas y de la fertilidad. Aunque no existió una continuidad directa en el culto a las montañas, se mantuvo una similitud litúrgica conceptual en la tradición cultural mesoamericana. En el siglo XVI, al Popocatepetl y otros montes se les veneraba en altares a través de figurillas con rostro antropomorfo, estas se creaban con pasta vegetal y semillas, además, se adornaban con plumas y papel pintado con hule (Duran, 2006: 163-168). Actualmente en la región de La Montaña de Guerrero continúa la devoción al volcán, a la Iztaccíhuatl (identificada

Desde el Teotón se puede calcular el tiempo siguiendo el movimiento del Sol y otros astros, utilizando a las cimas de las montañas como marcadores de horizonte en relación a la sucesión cíclica de las estaciones del año, los cambios en el tiempo climático y el ambiente que regulaban la práctica de la agricultura. Resulta significativo que aún durante el siglo pasado, en la memoria colectiva de los nativos de la región perduraba el conocimiento ancestral del vínculo entre el Teotón, los volcanes de su entorno y “la época en que el sol está vertical” (Tucker, 2001: 65, 66), (Figura 2).

EL PASO CENITAL DEL SOL Y EL CICLO AGRÍCOLA

En la cosmogonía y geometría cósmica mesoamericana se reconocía la existencia de cuatro árboles que sostenían el Cielo, los cuales se encontraban hacia los cuatro extremos del cosmos y fungían como portales del flujo energético divino (figura 3).

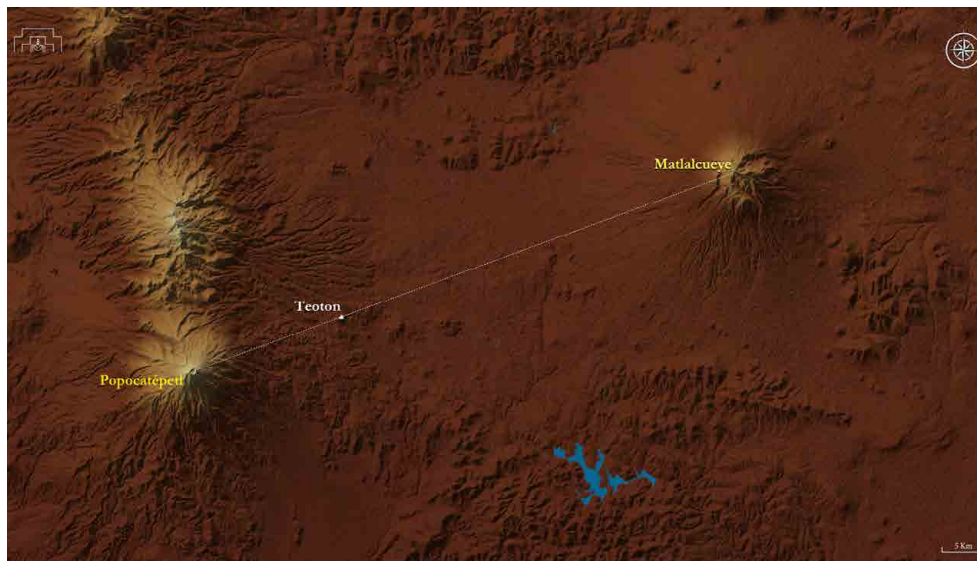
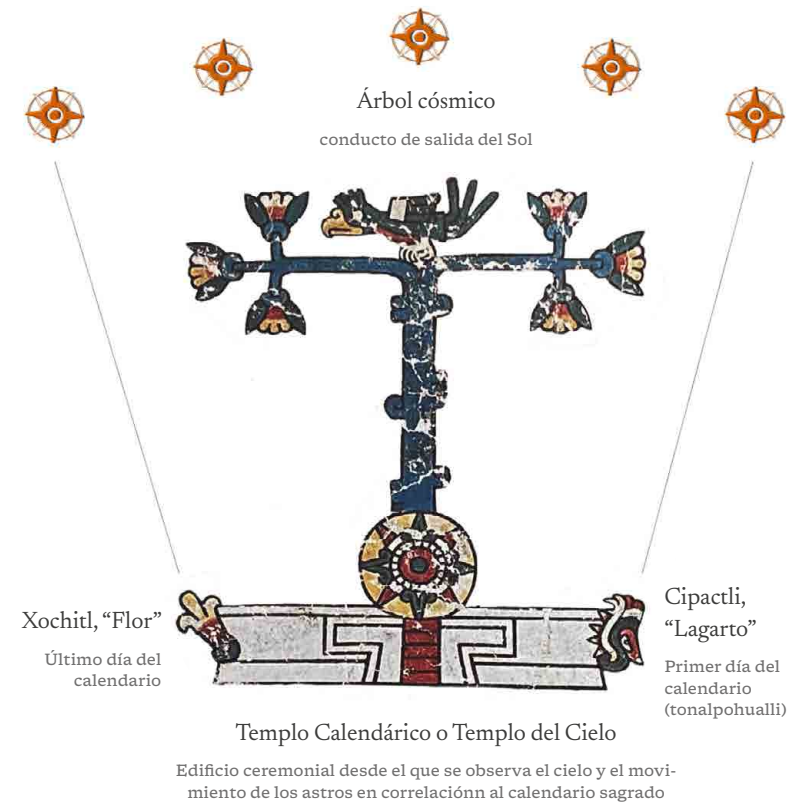
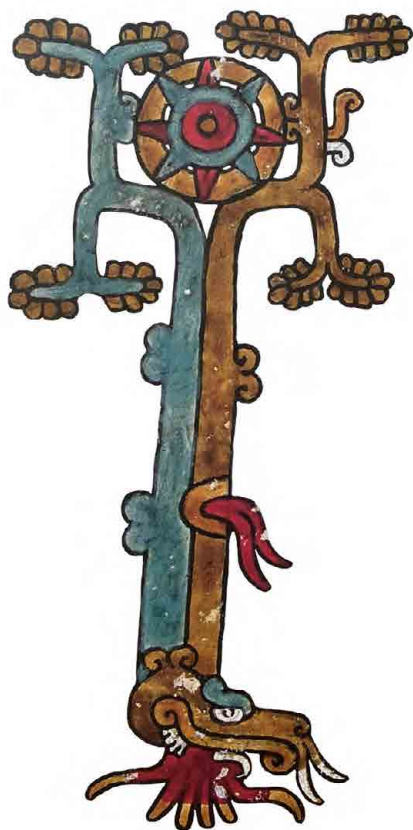


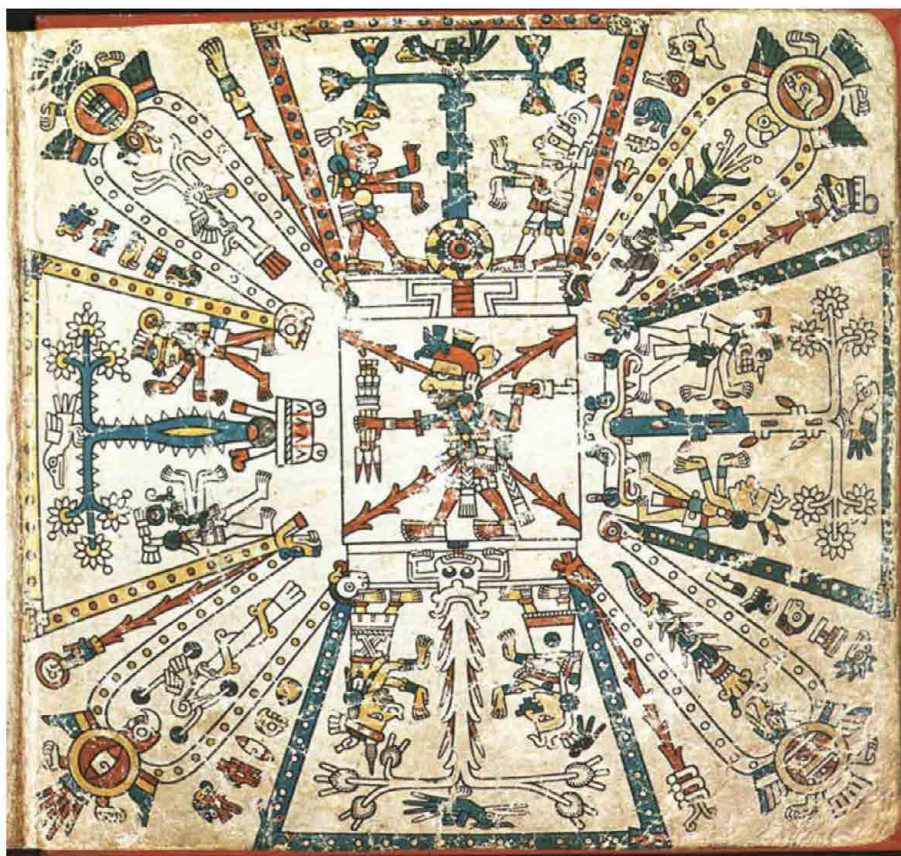
Figura 2. En la antigüedad el Teotón fungía como un “eje del mundo” en el Tlalticpac. Los días en los que el “Sol vertical” se vinculaba con la Matlalcueye y el Popocatepetl indicaban un periodo apto para cultivar maíz con la bendición de las deidades del *Tlalocan*.

Mapa elaborado con datos vectoriales del proyecto Elastic Terrain Map.





Árbol cósmico
Códice Nuttall, lámina 44



Cosmograma
Códice Fejervary -Mayer, lámina 1

Figura 3. En Mesoamérica la cuenta del tiempo contemplaba periodos cíclicos de acción de las deidades y de “materia en movimiento” que se podía manifestar como una realidad física. Los días se identifican como una identidad única y original porque estaban bajo el influjo de cierta deidad en interacción u oposición con otras.

Las sociedades prehispánicas “herederas de un conocimiento astronómico de larga duración histórica” podían determinar los periodos en los que las distintas esencias energéticas de las deidades interactuaban con los seres humanos en el Tlaltícpac (este plano existencial del cosmos), a partir del registro exacto de los sitios donde se suscitaba la salida o puesta del Sol en el horizonte y según el rumbo del cosmos donde acaecía. En

Mesoamérica, el primer paso cenital del Sol auguraba la llegada de un tiempo cualitativamente diferente que era dominado por la esencia energética de las deidades del *Tlalocan*, es decir de aquellas que habitaban en montañas, cuevas, manantiales, ríos y lagunas. Los cambios serían perceptibles, fomentaban el sano crecimiento de plantas y animales en el tiempo climático y el ambiente, fomentando el sano crecimiento de plantas y animales comestibles.

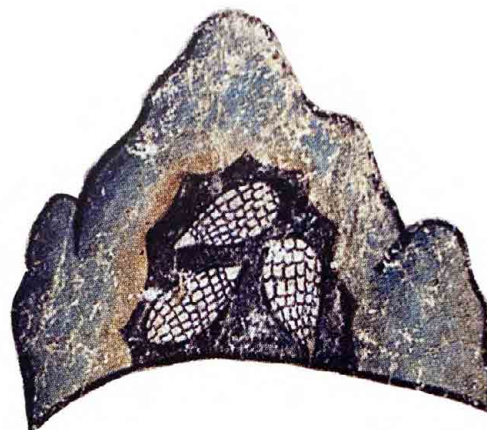
Es factible que durante el Postclásico Tardío (1200-1521 d. C.) en algunos poblados el primer tránsito del Sol por el cenit se festejara con ritos de paso de índole agrícola en honra de Tezcatlipoca (Olivier 2004: 349-360).



Tezcatlipoca
Códice Borgia, lámina 6

Guardian de las cuevas y “señor de los animales”

La Trecena “1 Lluvia” estaba consagrada a las deidades del Tlalocan, el tonalpohualli indica que se podían efectuar sacrificios al Sol y a honra de Tezcatlipoca en su faceta de Tepeyólotl: “Corazón del Cerro”



Cerro con cueva donde surge el maíz

Mapa de Cuauhtinchan No. 2



Tepeyólotl
Códice Borgia, lámina 63

Figura 4. El paso del Sol por el cenit precedía anualmente el inicio de la temporada de lluvias y el surgimiento del maíz, en la liturgia mesoamericana se consideraba un tiempo apto para venerar a la deidades del *Tlalocan*.

El paso del Sol por el cenit es un evento astronómico que ocurre en los días que el astro alcanza su punto más alto en el cielo, es decir, se sitúa en una posición completamente vertical con respecto a un sitio de observación. Este fenómeno natural sucede únicamente dos veces en el año y se distingue porque cerca del mediodía desaparece cualquier sombra lateral. La fecha difiere según la latitud, debido a la inclinación de la Tierra y solo es perceptible en la región de los trópicos de Cáncer y Capricornio. En el área fisiográfica central del Eje Neovolcánico Transversal, el primer día del paso cenital se suscita a mediados de mayo y corresponde al inicio de la temporada de huracanes; mientras que el segundo ocurre a fines de julio. Ambos casos presentan variaciones de un día según la oscilación solar.

El paso cenital del Sol se reconocía como un momento crítico para la subsistencia de la población porque se relacionaba con la agricultura exitosa. Los campos de cultivo deberían de estar listos para recibir la bendición de las entidades sacras que traerían la lluvia, suministrarían el agua de los manantiales y los ríos, además de que protegerían las sementeras de granizo o fauna nociva. En relación a esta liturgia el padre Sahagún (1981: 93, 94) escribió:

Otro desatino mayor que todos los ya dichos os dejaron vuestros antepasados: que los montes sobre que se armaban nublados, como son el Volcán [Popocatepetl] y la Sierra Nevada [Iztaccíhuatl], y el otro volcán de cabe Tecamachalco [Poyauhtécatl o Pico de Orizaba], y la Sierra de Tlaxcala [Matlalcueye] y la Sierra de Toluca [Chicnauhtécatl o Nevado de Toluca] y otros semejantes, los tenían por dioses e iban cada año a ofrecer sacrificios sobre ellos a los dioses del agua, [...] y en todas estas sierras dichas hallarían cada año ofrendas nuevas, si las visitasen por el mes de mayo.

En la latitud norte (19° 05´) donde se sitúa el cerro Teotón, el primer paso cenital del Sol acontece en torno al 16 mayo. El registro de este evento astronómico debió ser trascendental desde la época de esplendor de Tetimpa, porque fungía como un marcador de tiempo que anticipaba el inicio de la temporada de lluvias en la región y establecía un límite de tiempo máximo apto para cultivar el maíz. En la actualidad el maíz se continúa sembrando a mediados de abril en espera de la llegada de lluvia, con la ilusión de que en agosto se puedan consumir los primeros elotes tiernos¹.

1 (Antonio Analco, comunicación personal, 15 de mayo de 2022).

Particularmente la cima del Teotón es un lugar excepcional para determinar los días cuando ocurre este evento astronómico, debido a que al amanecer el Sol surge en la cumbre de la Matlalcueye, mientras que al atardecer el astro se oculta en el volcán Popocatepetl (figura 5), (figura 6).

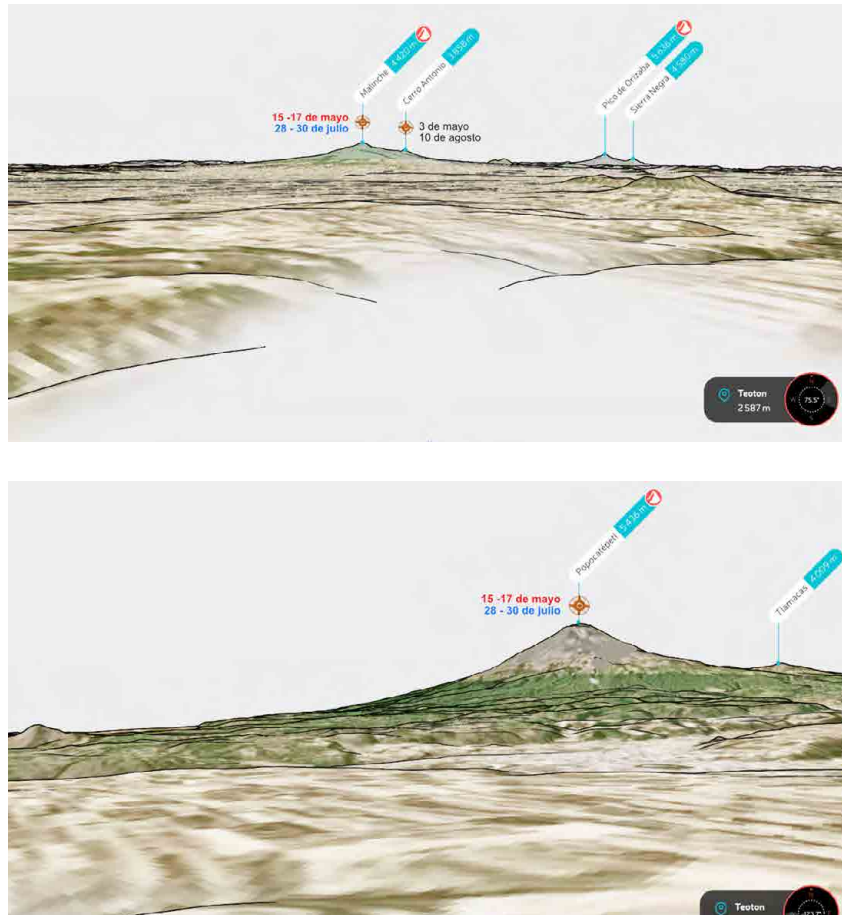


Figura 5. Los antiguos pobladores sabían que las deidades del *Tlalocan* traerían la lluvia y el agua de las montañas después de que el Sol surgiera en la cima de la Matlalcueye y se ocultara en el Popocatepetl, según la perspectiva del Teotón. Este evento astronómico coincidía con el primer día del paso del Sol por el cenit.

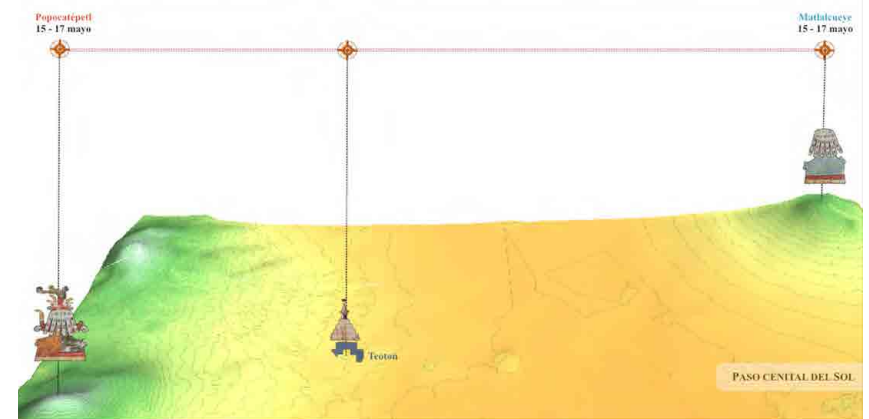


Figura 6. Eje del primer paso cenital del Sol: Malinche, Teotón y Popocatepetl. Mapa elaborado con cartografía vectorial del INEGI.

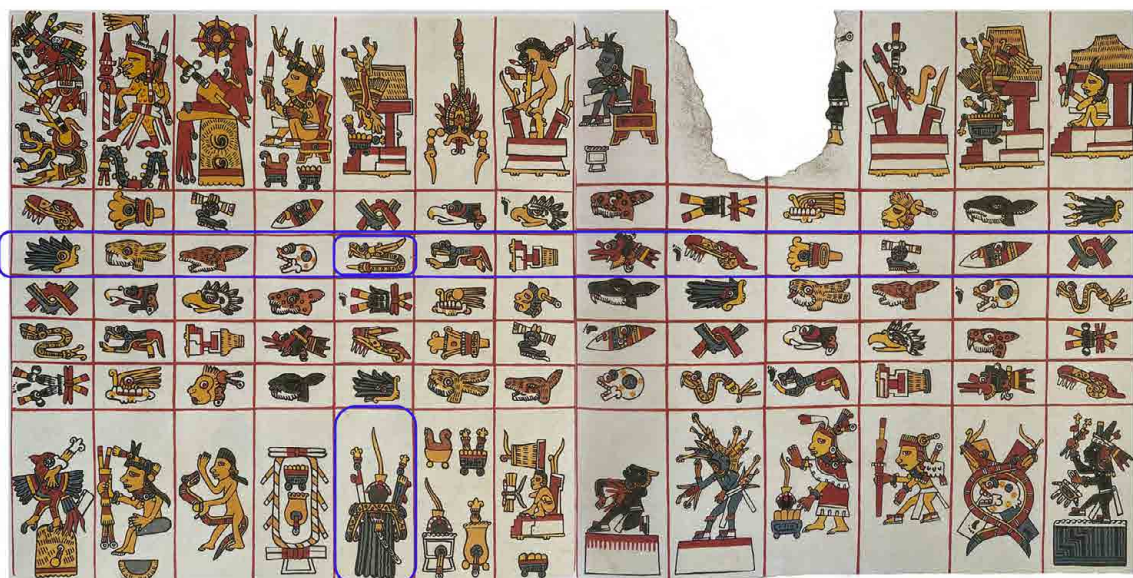
Figura 7. La Matlalcueye se reconocía como madre del maíz y las verduras, por lo tanto, es lógico que los primeros frutos de la milpa surgieran cuando el Sol regresaba a la cima del volcán en el día de su segundo paso cenital, o bien durante su tránsito por la sierra al amanecer.



El regreso del Sol a la Matlalcueye durante su segundo paso por el cenit se correlacionaba con el brote del maíz tierno, o bien su surgimiento durante su paso por el volcán. Después de 52 días de este suceso astronómico sería un tiempo propicio para efectuar la cosecha del maíz maduro (figura 7).

No se sabe con seguridad desde que época a la Sierra de Tlaxcala se le atribuye un género femenino. No obstante, la representación prehispánica más antigua que se conoce de esta entidad sagrada corresponde a los *ñu ñudzahui* (mixtecos) y se encuentra figurada en el *Códice Nuttall* (lámina 14). Los montes nevados

identificados como el Señor Lluvia y la Mujer de la Falda Azul están asociados con los días 1 Muerte y 9 Serpiente (Anders *et al.*, 1992: 114, 115), (Hermann, 2009: 40, 41). Los libros sagrados del tiempo (*tonalamatl*) indican que ambas fechas eran aptas para ofrendar en montes y, especialmente, en parajes con manantiales y cuerpos de agua, debido a que se encontraban protegidos por Chalchiuhtlicue (figura 8), (figura 9). En el volcán Matlalcueye aún se preservan vestigios arqueológicos de esta antigua devoción en cuevas donde drenan manantiales, además de denuncias contra *yühmu* (otomíes) por venerar a esta deidad en cuevas durante el siglo XVII (Montero, 2012: 96-116, 190-194).



Chalchiuhtlicue / Matlalcueye

Deidad regente del día Serpiente
Códice Borgia (l. 1-2, 11)



9 Serpiente
Ceremonia de petición de agua
ofrenda en cueva con manantial



Matlalcueye
Parque Nacional Malinche

Monte Tláloc
Parque Nacional Izta-Popo-Zoquiapan

Figura 8. El *tonalamatl* indica que los días 9 Serpiente se debían depositar ofrendas en cuevas con manantial, o bien en afluentes de agua; como el Atlanepantla situado al norte del Teotón y que los nativos de San Pedro Yancuitlalpan reconocen que es protegido por una entidad femenina acuática.

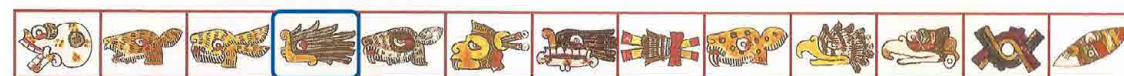
Por último es conveniente acotar que la Trecena 1 Muerte armonizaba con fiestas agrícolas celebradas entre mediados de abril y mayo, como *huey tozoztli* en la que se efectuaban peregrinaciones solemnes a montañas y lagos (Duran, 2006: 81-93, 159-162).

Este sol se llamó Nahui Atl; hubo agua durante 52 años. [...] Cuando perecieron fueron inundados, y los hombres se volvieron peces; se hundió el cielo, y en un solo día perecieron. Comían nahui xóchitl este era su alimento; perecieron en un año 1 Calli, en el día Nahui Atl. Desaparecieron todos los montes hubo agua durante 52 años. Y cuando acabaron sus años, les habló Titlacahuan a Tata y a su mujer Nene; les dijo: “Ya no os preocupéis [de nada]. Ahuecad un ahuehuete grande; allí entraréis cuando en [la veintena de huei tozoztli] se hunda el cielo”.

Leyenda de los soles ([Códice Chimalpopoca, 75-76], 2011: 177)

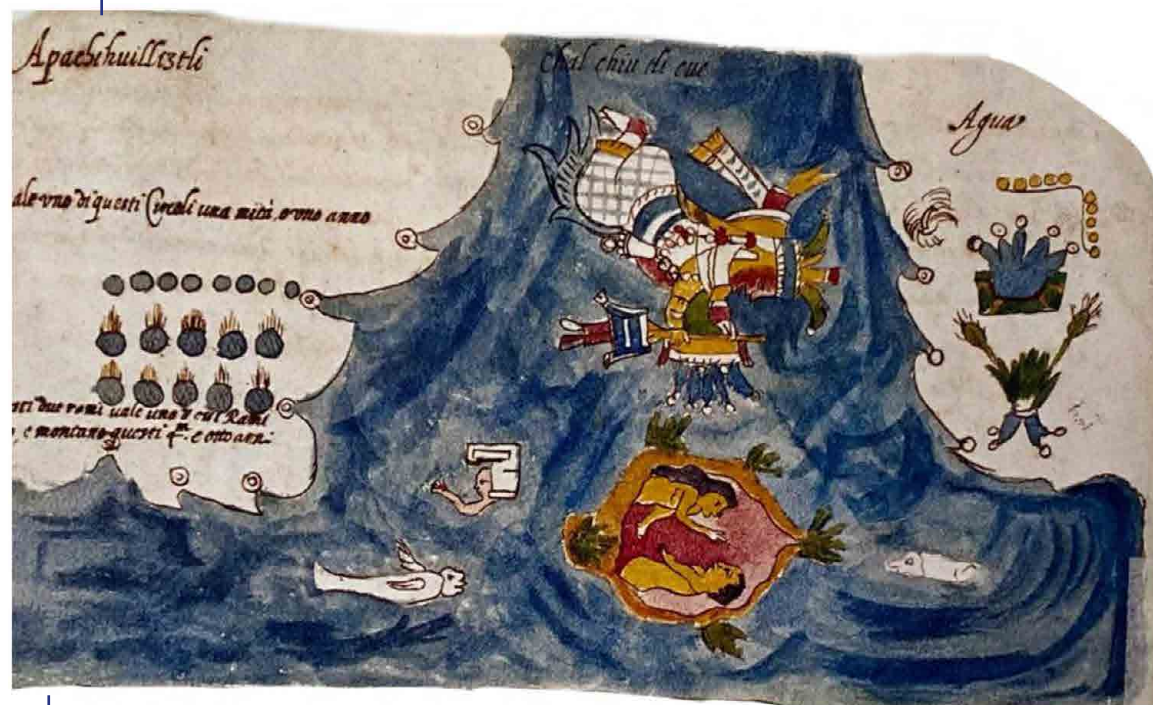


Códice Telleriano Remensis, f. 12v



Nahui Atl / 4 Agua

Códice Vaticano Latino 3738, f. 4v



Códice Fejérváry-Mayer [2]



Códice Nuttall [14]

Figura 9. La Trecena 1 Muerte se encontraba bajo el influjo de las deidades del Tlalocan. Los pobladores debían llevar ofrendas a Matlalcueye para evitar que se secan los manantiales o que el mundo fuera destruido por otro cataclismo acuático.

Durante el Postclásico (900 - 1521 d.C.), en Tlaxcala se adoraba al volcán Matlalcueye como una advocación de la deidad femenina del Agua: Chalchiuhtlicue (Benavente, 2001: 109, 110, 279); mientras que en poblados otomíes emplazados en su flanco oriental se le concebía como deidad protectora de manantiales y proveedora de plantas comestibles: Cihuacóatl. Por otro lado, La Malinche se idealizaba como morada de la deidad del Maíz: Chicomecóatl (Ponce, 2008: 32). Aún durante el siglo xx, una percepción equivalente tenían los otomíes de San Pablito Pahuatlán, en la sierra norte de Puebla (Rivas, 2009: 23).

En la mitología prehispánica, al menos desde el Preclásico Tardío (400 a.C. - 200 d.C.), se concebía que el maíz surgió del interior de los cerros y las cuevas. Esta cosmogonía perduró más de mil años, de tal forma que en la Matlalcueye se seguía adorando al maíz en sus parajes. Así lo demuestran los restos de ofrendas prehispánicas, entre las que destaca un aerófono (equivalente a un silbato u ocarina) con forma de mazorca que debió utilizarse para llamar al maíz con su “canto” en el cráter del *Tlalocan* (Atlitlán), situado en el flanco occidental del volcán (Suárez, 2009: 341, 342), (Montero, 2012: 108).

Dentro de este marco litúrgico preeuropeo, el Popocatepetl también cuenta con portales al *Tlalocan*, pero por causa de su violenta historia eruptiva, los adoratorios más antiguos que se conocen y preservan hasta ahora corresponden al Postclásico Temprano (900 - 1200 d.C.), (Montero: 2002: 73-83). Entre las ofrendas destacan vajillas de tradición tolteca que se utilizaron al final de un periodo de severas sequías multianuales.

Cabe considerar, por otra parte, que desde la perspectiva visual de la cima del Teotón, Arturo Montero ha calculado que el Sol se

oculta detrás de Los Pies de la Iztaccíhuatl en los días del solsticio de verano, es decir, entorno al 21 de junio (Figura 10). Este evento astronómico se interpreta como un aviso de que el maíz tierno estará disponible en un plazo cercano a los 52 días. Actualmente a mediados de agosto en la región se celebran las “elotizas”, convivios en los que el pueblo se deleita con los primeros frutos del maíz, el cual se consume asado o cocido con agua, generalmente se condimenta con mayonesa, sal, chile y limón.

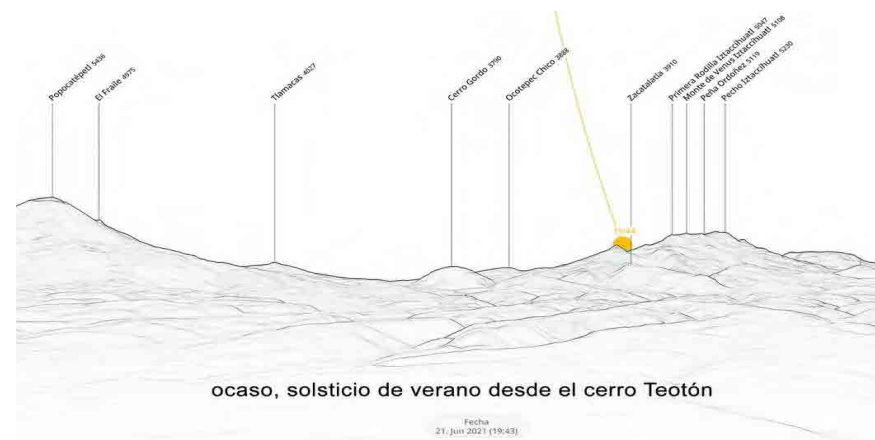


Figura 10. Desde la perspectiva del Teotón, el Sol arriba de la “Mujer Blanca”, durante los solsticios de verano, precede el nacimiento de la mazorca tierna en la región en un lapso de 52 días.

De Los Pies de la Iztaccíhuatl drenan las corrientes de agua más importantes de la región, las cuales forman parte de la cuenca alta del Atoyac. En el afluente del río Alseseca a 3400 m s.n.m., se encuentran dispersos fragmentos abundantes de cerámica prehispánica en una zona de manantiales, donde actualmente pobladores de San Mateo Ozolco ofrenda a “cruces de agua”. Sobre este mismo cauce a 3920 m s.n.m., se sitúa la Cascada de Rosita, un paraje sagrado para los graniceros; a este sitio peregrinan

devotos de Santiago Xalitzintla para sanar con el agua. Al norte, en la cañada adyacente se ubica la Cueva del Zaguán (4140 m s.n.m.), donde actualmente también se efectúan ceremonias de petición de lluvia.²

La implementación del calendario festivo prehispánico en correlación con el registro de eventos astronómicos se adaptó como un conocimiento complementario a la práctica exitosa de la agricultura. Otros matices de su inducción fueron regular la conducta de las personas para integrarlas a la sociedad como agricultores. El registro de las influencias energéticas divinas a través del cosmos poseía una lógica mítica, matemática y astronómica, lo cual dio pauta al uso de calendarios dinámicos que, a su vez, mantuvieron una lógica conceptual coherente y una función pragmática acorde a las necesidades de la población (Mikulska, 2015: 59, 120). Sin embargo, en Mesoamérica no solamente se estudiaba el Cielo con fines benignos, también se reconocía la influencia de “estrellas malvadas” que afectaban la vida de las personas.³

LA GUERRA QUE VINO DEL CIELO

Los periodos Epiclásico (700-900 d.C.) y Postclásico Temprano (900-1200 d.C.) se reconocen como una etapa de migraciones y conflictos multiétnicos en Mesoamérica. Los restos óseos de Cholula aportan evidencias de discontinuidad poblacional, cambios en las costumbres funerarias y la presencia de gente físicamente diferente entre el 800 a 900 d.C. (López et al, 2002: 47-58). Sin embargo, en el siglo x esta Ciudad Santa resurgió; se postula que durante esta época de apogeo se construyó la última estructura de la Gran Pirámide, además de que inició la producción de la cerámica policroma de estilo Mixteca - Puebla (Uruñuela y Plunket, 2005: 303-324).

Al parecer en el siglo xi o xii, una facción de migrantes toltecas chichimecas se rebeló contra las casas señoriales de olmecas-xicalancas que gobernaban Cholula. No obstante la regencia no perduró mucho tiempo, pues fueron desplazados por una coalición de pueblos acaudillada por ayapancas y xochimilcas, según narra la *Historia Tolteca Chichimeca* [fol. 14v].

El *Mapa de Cuauhtinchan No. 2* inicia su relato con la partida de los toltecas-chichimecas de Cholula, quienes por designio de Tezcatlipoca, se trasladaron a su tierra natal en Colhuacatepec para integrar una alianza política y militar con tribus nativas de Chicomóztoc: quauhtinchantlaca, moquiuixca, totomiuaque, acolchichimeca, tzauhcteca, zacateca, texcalteca y malpantlaca (*Historia Tolteca Chichimeca* [fols. 15r-16r]). Este ejercito confederado

² Para más detalles se pueden consultar las cédulas del Registro arqueológico de alta montaña con números de catálogo: iz-36, iz-37, iz-38.

³ Los totonacos le atribuyen una carga negativa a Venus cuando aparece al norte o en el poniente (Martín Cruz comunicación personal, 18 de noviembre de 2021).

proclamaría una Guerra Santa para reconquistar Cholula y someter a sus aliados.

Antes de continuar con las crónicas de este conflicto, cabe enfatizar que las historias de migración de los pueblos nativos de Chicomóztoc, como la escenificada en el *Mapa de Cuauhtinchan No. 2*, siguen los arquetipos conceptuales de un corpus de mitos mesoamericanos alusivos al origen de la Guerra Santa, la cacería, la devoción al Sol, el sacrificio de Mimixcoas e Itzpapálotl, así como la conmemoración de diversos ritos de acceso al poder y la toma de posesión de territorios (Olivier, 2015). Las fuentes históricas que abordan el origen de cierto pueblo resaltan cultos ancestrales y relaciones genealógicas, además de que utilizan convenciones pictóricas reconocidas en Mesoamérica para legitimar la propiedad de la tierra, por ejemplo, la ceremonia de Fuego Nuevo que daba inicio a un nuevo tiempo, la imposición de un nuevo culto, la instauración de un nuevo gobierno o el inicio de un linaje bajo la bendición de las deidades protectoras del grupo migrante (Oudjick, 2002).

Ahora bien, retomando las memorias de la Guerra Santa proclamada contra Cholula, el *Mapa de Cuauhtinchan No. 2* exhibe que el ejército confederado de

los toltecas chichimecas se dividió en dos frentes antes de ingresar al valle de Puebla-Tlaxcala (Hill, 2010: 27-47). El primer grupo se encargó de destruir a los poblados adeptos a Cholula emplazados al norte. Es muy probable que los tlatoque toltecas Quetzalteueyac e Ixcicouatl hayan dirigido las tropas, ya que conocían una ruta paralela por donde se habían trasladado previamente desde Cholula al Colhuacatepec, además de que en este camino de guerra se estilizaron personajes con ropaje similar al adoptado para representar a estos líderes. Se considera que antes de emprender el ataque final contra Cholula, en el cerro Tecajete, celebraron una ceremonia especial en honor de su deidad de la guerra: Tezcatlipoca (Olivier, 2010: 288-294), (figura 11).

El segundo contingente militar arribó desde el sur del Popocatepetl, pasando por el Valle de Atlixco y Matamoros. La *Historia Tolteca Chichimeca* [fol. 27v-28r] afirma que los quauhtinchantlaca devastaron los poblados de Xochimilcas, Ayapancas, Teciuhqueme, Texallo, Tlilhua, Cuilloatl y Auzolcatl; además de que sus principales fueron tomados cautivos y sacrificados a honra de deidades de la guerra frente al Tlachihualtépetl de Cholula. El texto en náhuatl revela su configuración

etnocéntrica al enaltecer el protagonismo de los fundadores de *Cuauhtinchan* en la guerra contra Cholula y sus aliados. Se complementa con escenas del *Mapa de Cuauhtinchan No. 2* en las que se exalta el culto a sus deidades patronas en estructuras rituales (glifo escalonado). Esta liturgia se circunscribe a convenciones pictóricas de tradición cultural mesoamericana concernientes a la toma de posesión de territorios y la legitimación de poder que daban pauta a la instauración de nuevos regímenes (Asselbergs, 2010: 121-130).



Personaje con tocado estelar

Museo Comunitario de San Pedro Yancuitlalplan. J. Zamora



Tezcatlipoca

Códice Florentino, lib. I

Personaje con atavíos de *tlatouani* tolteca

Personaje con atavíos de *tlatouani* chichimeca

Camino de guerra
procedente del sur

Camino de guerra procedente
del norte

Camino rumbo a
Colhuacatepec-Chicomóztoc

Tecajete

Tlachihualtépetl
La Gran Pirámide de
Cholula

Tollan Cholollan
Cholula



Figura 11. El volcán
Tecajete desde la perspec-
tiva del cerro Teotón.



Templo del Cielo

Mapa de Cuauhtinchan No. 2 Historia Tolteca
Chichimeca f. 23v



Venus y el Sol descienden del Cielo

Códice Selden, lámina 1

Serpiente de Nubes

Códice Vindobonensis, lámina 51



Tlahuizcalpantecuhtli

dios del planeta Venus Códice
Aubin, lámina 9

Mixcóatl - Camaxtli

Atlas de Durán, 256



Ataque de guerreros estelares

Códice Nuttall, lámina 21

Figura 12. En el Templo del Cielo los toltecas chichimecas ofrendaban cautivos de guerra al Sol y Venus. En la mitología prehispánica ambas deidades armadas descendían del Cielo para bendecir la fundación de un nuevo gobierno y su linaje.

La estructura ceremonial (glifo escalonado) en la que se veneró a las deidades que guiaban a los quauhtinchantlaca chichimeca desde Chicomóztoc a Cholula se distingue porque su techo se engalanaba con una estrella, es decir, evoca a un “Templo del Cielo” o un “Templo de Venus” (*Historia Tolteca Chichimeca* [fols. 23v-25r].⁴ En correspondencia a esta devoción en el *Mapa de Cuauhtinchan No. 2* se escenifica un ritual de toma de posesión de territorio en el que se rinde culto a una “Serpiente de Nube”,⁵ mientras que en el horizonte se aprecia una estrella, posiblemente Venus (figura 12).

Previamente en el mismo *Mapa de Cuauhtinchan No. 2*, pero en el contexto litúrgico de la Trecena 1 Lagarto que inicia desde la salida de las tribus chichimecas de Chicomóztoc y continúa en la andanza por el camino de guerra, se escenifican sacrificios de cautivos a honra del Sol y una estrella. Estos rituales son coherentes con la mitología mesoamericana porque quienes morían en la guerra tenían como destino el Cielo (Sahagún, 1981: 297), al igual que aquellos que personificaban a los Mimixcoas, sacrificados en biznagas. Resulta interesante que la manta de Mixcóatl estaba decorada con esas cactáceas (*Códice Magliabechiano*, fol. 5).

Conjuntamente presenta una lógica matemática ya que el último día de la Trecena 1 Lagarto es 13 Caña, un nombre calendárico del Sol, considerado apto para ofrendarle, otro nombre del Sol era 1 Muerte. La parafernalia ceremonial óptima para adorarle coincide con la utilizada en el culto a los Mimixcoas, según se ilustra en

el Códice Borbónico. En el Códice Selden se aprecia que la llegada de los dioses celestiales 1 Muerte (Sol) y 13 Movimiento (Venus) precede la fundación de una dinastía. Tlahuizcalpantecuhtli, deidad del planeta Venus, es un cazador que comparte muchos atavíos con Mixcóatl (Olivier, 2015: 398-411); en el *tonalamatl* Aubin se distingue por un tocado de *atl tlachinolli*, signo de la guerra sagrada.

Otra deidad sideral protectora de los chichimeca quauhtinchantlaca fue *Itzpapálotl*.⁶ En el *Mapa de Cuauhtinchan No. 2* se exhibe en su advocación mitológica de cuchillo de pedernal que cayó del cielo, al que se le rindió culto en estructuras ceremoniales construidas en parajes de Tlaxcala, poco antes de que sus devotos emprendieran la ofensiva contra las tribus de la Sierra de Amozoc-Tepeaca (Yoneda, 2010:172-178). En la historia previa de este mismo lienzo se muestra que Itzpapálotl surgió de Chicomóztoc acompañada del Sol, detrás le siguen guerreros chichimecas como si descendieran de un plano superior. En correspondencia a esta escena novohispana, en la ciudad tolteca de El Cerrito, Querétaro, se esculpió una placa de basalto en la que esta deidad bendice y legitima la investidura de un señor como guerrero solar (Valencia y Bocanegra, 2013:109-112). Por otro lado, en el Templo Mayor de Tehuacán-Ndachjian, un edificio decorado con cuchillos de pedernal con rostro, se adoraba como deidad principal a la Cihuateteo de “Falda de Estrellas”: Citlalicue (Castillo, 2021: 304-311). Una de las esculturas de Itzpapálotl se distingue porque

4 En el Templo Mayor de Tenochtitlán había un edificio con características similares llamado Ilhuicatitlan, cuando Venus se manifestaba al amanecer se sacrificaban cautivos de guerra (Sahagún, 1981: 237).

5 Olivier (2010: 289, 290) postula que es una flecha-xihucoatl y que los plumones que ostenta “caracterizan a los futuros sacrificados, cuyos prototipos míticos son los Mimixcoa, primeras víctimas dedicadas al Sol”. Por otra parte, con base en los recorridos en superficie que ha efectuado durante décadas en correlación a los Mapas de *Cuauhtinchan*, Tim Tucker ha propuesto que esta ceremonia se realizó en el cerro Gordo, Morelos.

6 Mixcóatl e Itzpapálotl fueron las deidades patronas de *Cuauhtinchan* (*Historia Tolteca Chichimeca*, fol. 47v). En la lámina 39 del Códice Vindobonensis se exhibe el glifo toponímico de Cuauhtinchan contiguo al templo de una deidad solar llamada 7 Flor y un templo del Cielo.

porta atavíos de águila con plumas entrelazadas con cuchillos con rostro, además de una “Falda de Pedernales”,⁷ iconografía que evoca otro de sus nombres: Itzcueye. La Cueva del Águila donde se fundó el señorío tolteca chichimeca de *Cuauhtinchan* se situá en el cerro Itzcueye (*Historia Tolteca Chichimeca*, f. 42v), (Medina y Tucker, 2008: 27-68). En el Mapa de San Juan *Cuauhtinchan*⁸ de 1704 se sigue representando al Itzcueye como morada del águila de la que descendía el afluente principal de agua al pueblo (Figura 13).



Cerro Itzcueye, Cueva del águila
Historia Tolteca Chichimeca, fol. 42v



Itzcueye, Guerrero águila
Tehuacán - Ndachjian



Itzpapálotl
Mapa de Cuauhtinchan No. 2



Estela Guerrero Itzpapálotl
El Cerrito



Itzpapálotl
Mapa de Cuauhtinchan No. 2



Itzcueye, Guerrero águila
Códice Borbónico, lámina 15

Figura 13. La diosa estelar de la guerra Itzpapálotl protegía a *Cuauhtinchan*, en su faceta de “Guerrera Águila” con “Falda de Pedernales” personificaba al cerro guardián del señorío.

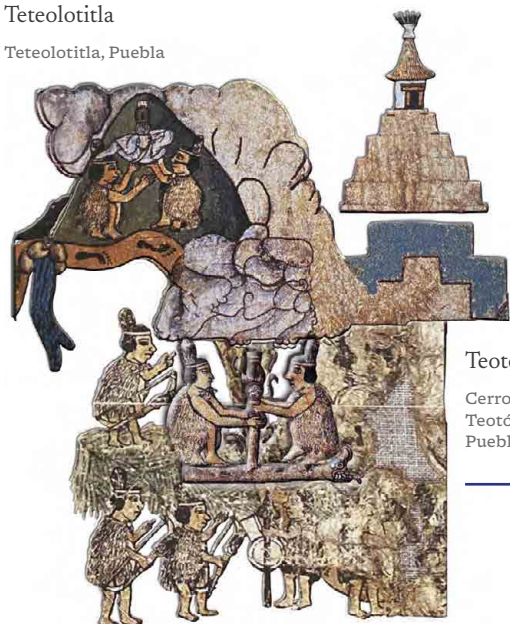
⁷ Esta deidad exhibe en su abdomen la fecha 9 Casa, podemos especular que se trata de su nombre calendáric, el cual está adscrito a la Trecena 1 Águila, periodo en el que las Cihuateteo descendían del Cielo a la Tierra (Sahagún, 1981: 360), (Manuscrito No. 20 Aubin). El Códice Telleriano Remensis [fol. 22 v] indica que dicho periodo era propicio para ir a la guerra, además de que las águilas se transfiguraban en niñas.

⁸ Archivo General de la Nación. Colección de mapas, planos e ilustraciones, No. 655. Perteneciente a Tierras, vol. 190, exp. 1, f. 188.

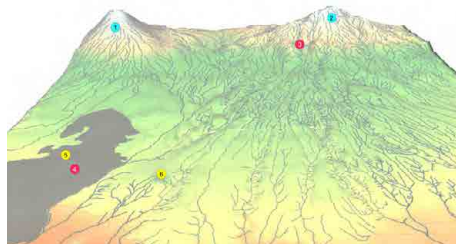
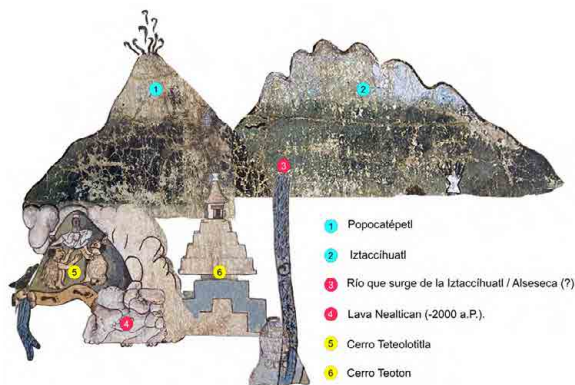
El contingente militar que arribó a las proximidades de Cholula por el camino de guerra procedente del sur requería de un sitio privilegiado para observar el Cielo, para así poder invocar a sus deidades celestiales de la guerra. En las ceremonias de Fuego Nuevo que efectuaban también invocaban a los dioses de la guerra astrales para que descendieran con sus armas al Tlaltícpac. Con base en la lógica litúrgica, mítica, matemática, astronómica y cartográfica de esta Guerra Santa, Tim Tucker ha propuesto como hipótesis que en las inmediaciones de los cerros Teteolotitla y Teotón se reunió el ejército confederado tolteca chichimeca para efectuar los rituales de toma de posesión de territorio y legitimación de poder para garantizar la conquista de Cholula (figura 14).

Estos sucesos dieron pauta al surgimiento del imperio tolteca chichimeca de Cholula que gobernó el valle de Puebla-Tlaxcala, el valle de Atlixco y Matamoras, el valle de Serdán, el Gran llano de Huamantla, la Mixteca Poblana y una pequeña parte de la Mixteca Alta, según se representa en el Mapa de *Cuauhtinchan No 2*.

Teteolotitla
Teteolotitla, Puebla



Mapa de Cuauhtinchan No. 2



Teotón
Cerro Teotón, Puebla



Códice Borgia, lámina 49



Figura 14. El ejército confederado tolteca chichimeca se reunió en las inmediaciones de el Teotón y el Teteolotitla, para invocar a los dioses astrales de la guerra a través de una ceremonia de Fuego Nuevo.

BIBLIOGRAFÍA

Anders, Ferdinand, Maarten Jansen y Gabina Aurora Pérez Jiménez

1992 *Crónica mixteca: el rey 8-Venado, Garra de Jaguar, y la dinastía de Tteozacualco - Zaachila. Libro explicativo del llamado "Códice Zouche-Nuttall"*. Suiza, España y México: Akademische Druck-und Verlagsanstalt, Sociedad Estatal Quinto Centenario, Fondo de Cultura Económica.

1992 *Origen e historia de los reyes mixtecos. Libro explicativo del llamado "Códice vindobonensis"*. Akademische Druck-und Verlagsanstalt, Sociedad Estatal Quinto Centenario, Fondo de Cultura Económica.

Anders, Ferdinand, Maarten Jansen y Luis Reyes García

1991 *El libro de Cihuacoatl. Homenaje para el año del Fuego Nuevo. Libro explicativo del llamado "Códice Borbónico"*. Akademische Druck-und Verlagsanstalt, Sociedad Estatal Quinto Centenario, Fondo de Cultura Económica.

1993 *Los templos del cielo y la oscuridad. Oráculos y liturgia. Libro explicativo del llamado "Códice Borgia"*. Akademische Druck-und Verlagsanstalt, Sociedad Estatal Quinto Centenario, Fondo de Cultura Económica.

Asselbergs, Florine G. L.

2010 Un reclamo de mando. Estrategias de representación en el Mapa de Cuauhtinchan núm. 2. En David Carrasco y Scott Sessions (eds.), *Cueva, ciudad y nido de águila. Una travesía por el Mapa de Cuauhtinchan núm. 2* (121-146), China: University of New Mexico Press.

Benavente, Toribio de

2001 *Historia de los Indios de la Nueva España*, España: Dastín.

Castillo Tejero, Noemí

2021 Los cuchillos rostro en Tehuacán-Ndachjian. En Joel Santos, Efraín Flores, Claudía López y Alfredo Fera (coords.), *Arqueología* (295-314), México: inah.

Códice Magliabechi.

1996 Akademische Druck und Verlagsanstalt, Graz/Austria, fce.

Espinosa Pereña, Ramón y Ana Lillian Martín del Pozo

2006 Morphostratigraphic evolution of Popocatepetl volcano, México. En C. Siebe, J. L. Macías y G. J. Aguirre (eds.), *Neogene - Quaternary continental margin volcanism: A Perspective from Mexico* (115-135), The Geological Society of America.

García Tenorio, Felipe

2008 *Avalancha de escombros del Pleistoceno Tardío del Cono de los Pies, Complejo Volcánico Iztaccíhuatl*. Tesis para obtener el grado de maestro en ciencias de geología. ipn-esia.

Hermann Lejarazu, Manuel A.

2009 Códice Nuttall, lado 2. La historia de Tilantongo y Teozacoalco. *Arqueología Mexicana* (No. 29): 6-103.

Hill Bone, Elizabeth

2010 La Casa del Águila. En David Carrasco y Scott Sessions (eds.), *Cueva, ciudad y nido de águila. Una travesía por el Mapa de Cuauhtinchan núm. 2* (27-47), China: University of New Mexico Press.

Historia Tolteca Chichimeca

1976 Paleografía, estudio y traducciones Paul Kirchhoff, Lina Odena Güemes y Luis Reyes García, México: inah-sep.

Jansen, Maarten y Gabina Aurora Pérez Jiménez

- 2000 *La dinastía de Añute. Historia, literatura, e ideología de un reino mixteco.* Research School cnws, Leiden University.
- Leyenda de los Soles [Códice Chimalpopoca]
- 2011 Paleografía y traducciones Rafael Tena, en *Mitos e historias de los antiguos nahuas* (169-206), México: conaculta.
- López Alonso, Sergio, Zaid Lagunas Rodríguez y Carlos Serrano Sánchez
- 2002 Costumbres funerarias y sacrificio humano en Cholula prehispánica. México: unam - iia.
- Macias, José Luis
- 2005 Geología e historia eruptiva de algunos de los grandes volcanes activos de México. *Boletín de la Sociedad Geológica Mexicana* vol. 57 (No. 3): 379 - 424.
- Medina Jaen, Miguel y Tim M. Tucker
- 2008 El glifo escalonado en el Mapa de *Cuauhtinchan* ii: símbolo de la montaña y la cueva de origen. En Tim Tucker y Arturo Montero (eds.), *Mapa de Cuauhtinchan ii. Entre la ciencia y lo sagrado* (27-68), México: Mesoamerican Research Foundation.
- Mikulska, Katarzyna
- 2015 *Tejiendo destinos. Un acercamiento al sistema de comunicación gráfica en los códices adivinatorios*, México: El Colegio Mexiquense, Universitas Varsoviensis.
- Montero García, Ismael Arturo
- 2002 *Atlas arqueológico de la alta montaña mexicana*, México: semarnat.
- 2012 Matlalcueye. El volcán del alma tlaxcalteca, México: Gobierno de Tlaxcala, sep, Mesoamerican Research Foundation.
- Oudijk, Michael R.
- 2002 La toma de posesión: un tema mesoamericano para la legitimación de poder. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, vol. xxiii (No. 91): 96-131.
- Olivier, Guilhem
- 2004 *Tezcatlipoca. Burlas y metamorfosis de un dios azteca.* México: fce.
- 2010 Bultos sagrados, flechas y Fuego Nuevo. Fundación y poder en el Mapa de *Cuauhtinchan* núm. 2. En David Carrasco y Scott Sessions (eds.), *Cueva, ciudad y nido de águila. Una travesía por el Mapa de Cuauhtinchan núm. 2* (281-313), China: University of New Mexico Press.
- 2015 *Cacería, sacrificio y poder en Mesoamérica. Tras la huella de Mixcóatl, "Serpiente de Nube"*. México: fce.
- Orozco Gómez, Fernando y Samuel Villela Flores
- 2003 Geografía sagrada en la montaña de Guerrero. En Alicia M. Barabas (coord.), *Diálogos con el territorio. Simbolizaciones sobre el espacio en la culturas indígenas de México* (25-191), México: inah.
- Quiñones Keber, Eloise
- 1995 *Codex Telleriano-Remensis. Ritual, Divination, and History in a Pictorial Aztec Manuscript.* University of Texas Press.
- Rivas Castro, Francisco
- 2009 Percepción y representación de la Matlalcueye en el imaginario contemporáneo. En Tim Tucker y Francisco Castro (eds.), *Matlalcuéyetl: visiones plurales sobre cultura, ambiente y desarrollo* (vol. 2, 1-48), México: El Colegio de Tlaxcala, conacyt, Mesoamerican Research Foundation.
- Plunket, Patricia y Gabriela Uruñuela
- 2002 Antecedentes conceptuales de los conjuntos de tres templos. En María Elena Ruíz Gallut (ed.), *Ideología y política a través de materiales, imágenes y símbolos. Memoria de la Primera Mesa redonda de Teotihuacan* (529-546), México: unam-iiie.

- 2005 La transición del Clásico al Posclásico: reflexiones sobre el valle de Puebla - Tlaxcala. En Linda Manzanilla (ed.), *Reacomodos demográficos del Clásico al Posclásico en el centro de México* (, México: enah - inah - deh - conaculta.
- 2012 Los volcanes de Tetimpa y la cosmovisión mesoamericana. En Margarita Loera, Stanislaw Iwaniszeski y Ricardo Cabrera (eds.), *América tierra de montañas y volcanes. Huellas de la arqueología* (vol. 1, 131-147), México: enah - inah - deh - conaculta.
- Ponce, Pedro
- 2008 Breve relación de los dioses y ritos de la gentilidad. En *Hechicerías e idolatrías del México Antiguo* (25-38), México: conaculta.
- Sahagún, Bernardino de
- 1979 *Códice florentino. Historia general de las cosas de Nueva España*. Manuscrito 218-20 de la Colección Palatina de la Biblioteca Medicea Laurenziana, edición facsimilar, México-Florenia, Casa Editorial Giunti Barbera-Archivo General de la Nación.
- 1981 *Historia General de las cosas de Nueva España*. México: Porrúa.Sprajc, Ivan y Pedro Francisco Sánchez Nava
- 2015 *Orientaciones astronómicas en la arquitectura maya de las tierras bajas*. México: inah.
- Suárez Cruz, Sergio
- 2009 Matlalcueye: una montaña sagrada en el valle poblano-tlaxcalteca. En Tim Tucker y Francisco Castro (eds.), *Matlalcuéyetl: visiones plurales sobre cultura, ambiente y desarrollo* (vol. 1, 335-355), México: El Colegio de Tlaxcala, conacyt, Mesoamerican Research Foundation.
- Taube, Karl A., William A. Saturno, David Stuart y Heather Hurst
- 2010 Los murales de San Bartolo, El Petén, Guatemala, parte 2: El mural poniente. *Ancient America* (No. 10).
- Tucker, Tim
- 2001 El asentamiento prehispánico de “Cerro Teotón”: un *axis mundi* en la región oriental del Valle Poblano. En Johanna Broda, Stanislaw Iwaniszeski y Arturo Montero (coords.), *La montaña en el paisaje ritual* (65-81), México: enah - inah - conaculta - unam - iih.
- Valencia Cruz, Daniel y Alicia Bocanegra Islas
- 2013 *El Cerrito. Santuario prehispánico de Querétaro*. México: Poder Ejecutivo del estado de Querétaro.
- Yoneda, Keiko
- 2010 Glifos y mensajes en el Mapa de *Cuauhtinchan* núm. 2. Chicomoztoc, Itzpapalotl y 13 Tecpatl. En David Carrasco y Scott Sessions (eds.), *Cueva, ciudad y nido de águila. Una travesía por el Mapa de Cuauhtinchan núm. 2* (161-203), China: University of New Mexico Press.







LA DANZA DEL BUEN TEMPORAL

XINACATES

Los que cambiaron de piel y danzaron para ofrendar a los dioses
en petición de equilibrio y buen tiempo para las cosechas.

José.Zamora
Fotógrafo

Arturo.Sandre
Cronista

En memoria de los seres queridos que partieron y con afecto a los presentes,
esperando que gocen de nuestro esfuerzo, al pueblo de San Pedro Yancuitlalpan.



LOS XINACATES¹

—José. Estimado Arturo, buenas tardes ¿Podemos empezar a platicar refiriéndonos al origen del pueblo y a la danza de los xinacates?

—Arturo. Claro, José. El pueblo data de 900² años antes de Cristo. Los datos oficiales basados en las investigaciones sobre los primeros asentamientos humanos en la zona del Teotón, que corresponde a la zona arqueológica de San Pedro Yancuitlalpan, establecen eso: más o menos 900 años antes de Cristo.

Es un asentamiento prehispánico en la zona de los volcanes Iztaccíhuatl³ y

Popocatepetl⁴ conocido como el Teotón⁵, que significa “dios grande” en idioma náhuatl. Dios grande, el más grande de la época prehispánica, padre primigenio, padre Tezcatlipoca⁶, Ehécatl⁷, Tonacatecuhtli⁸. En este lugar se le rendía culto a este dios primigenio.

Teotón es uno de los lugares más importantes de Mesoamérica por su ubicación astronómica. Se localiza en el Altiplano del Valle Puebla-Tlaxcala. Fue uno de los centros ceremoniales más importantes por ser un lugar de sanación, de conexión con los dioses, con el dios primigenio Tonacatecuhtli, quien, se decía, tenía el poder del equilibrio. Regía el equilibrio entre los dioses y los hombres,

entre la naturaleza y los hombres, con el cosmos y la tierra.

Este lugar, también era muy importante porque ahí se calibraban los calendarios por su ubicación muy especial con el sol, con la constelación de Orión⁹ y porque en él, se le rendía culto, como en muy pocos lugares, a Tonacatecuhtli, el padre de los dioses, el dios primigenio. Obviamente, era un lugar de sanación. Gente de muchos lugares le venía a rendir ofrendas.

En algún punto de la historia, allá por los setecientos años antes de Cristo, se pierde el equilibrio. Se dice que este dios primigenio dejó a sus hijos Ehécatl, Quetzalcóatl y Tezcatlipoca a cargo de regir el equilibrio.





En algún momento hubo un desacuerdo entre los dioses y hay un desequilibrio en la naturaleza que conlleva una enorme sequía. Esto implica que se pierdan cultivos de frijol y maíz, particularmente del frijol ayocote¹⁰. Este frijol, es más grande que el común y es el que más se cosechaba. En esa época, hay una sequía que se prolonga por algunos años. Por más que se les hacen ofrendas a los dioses no hay una respuesta favorable. Entonces, los lugareños deciden cambiar la forma de rendir ofrenda y culto a estos dioses, Tezcatlipoca, Ehécatl, Quetzalcóatl, así como Coatlicue¹¹, diosa de la fertilidad de la tierra. Se decide hacer una danza para atraer el buen temporal.

—José. ¿En qué consiste la Danza del Buen Temporal?

—Arturo. Consiste en que los sacerdotes de la época prehispánica deciden quién lleva o rige el agua. La lluvia es Tláloc, que también es hijo de Tonacatecuhtli. Se decide honrar a los dioses prehispánicos y tienen que llamarlos con una danza; a la vez, esa danza debe honrarlos. Se dice que, al perder el equilibrio de la naturaleza con los dioses y con los hombres, se perdió la conexión. Una forma de llamar a los dioses es rindiéndoles culto con esta danza que involucra a todos los dioses en la fertilidad, en la buena cosecha y el buen tiempo ¿A qué me refiero cuando digo buen tiempo?, a que abunde la lluvia.

—José. ¡Próspera!

—Arturo. Próspera, pero que no rebasara el límite, pues sería una catástrofe. Por eso tenían que estar involucrados los dioses.

—José. En equilibrio.





—Arturo. Debía haber equilibrio.

—José. Qué importante para los habitantes.

—Arturo. Para que no hubiera pérdidas de cosechas por el mal tiempo, por un tiempo excesivo, los sacerdotes crean una danza que llamaron Danza del Buen Tiempo, del buen temporal, que consiste en imitar a los dioses para que vengan y se hagan presentes. Este hecho conlleva que al danzante se le nombre *xinacatequi*, *xinacate* o *xinacatl*, que significa “cambio de piel o cambio de la carne”, porque se cree que al hacer el ritual el danzante se convierte automáticamente o hace una imitación total del dios Tláloc¹² y el dios Quetzalcóatl¹³, Ehécatl. También se involucra la diosa Coatlicue.

Los danzantes se pintaron la piel de negro con lo que encontraron, el tizne del carbón y la grasa de animales de la zona. Se cubrieron la piel de negro porque simulaban la piel o el personaje Tlaloc; a quien lo representaban en color negro. Las plumas simbolizan a Quetzalcóatl. También llevan un látigo, representación del trueno de Tlaloc, el trueno de la lluvia. A los danzantes, les dieron un caracol para llamar a la lluvia y al Dios Tlaloc. A su vez, el danzante debía simular el viento de Ehécatl, el viento de oriente, porque los vientos de oriente traían el buen tiempo, la buena lluvia. Simulaban el viento de oriente para que se manifestara Tlaloc y se manifestara Ehécatl, el dios del viento. Danzaban en los terrenos con sus caracoles, con sus coyoles, como aquí los conocen, sonajas en los pies y en las manos para que haya fertilidad también.

En el origen de la danza, cuando estos personajes se pintaron y el sacerdote los preparó, estaba involucrado el personaje de una mujer que representaba la fertilidad en la época prehispánica, sobre todo a las mujeres embarazadas. En este acto de ofrenda o de creación de la danza, debía estar involucrada una mujer.





El papel de la mujer era tomar una figurilla de barro, con la forma de una mujer embarazada, y depositarla en los terrenos de cultivo para que cuando llegara el buen tiempo la tierra estuviera fértil y diera las semillas.

El sacerdote preparaba a los danzantes y les decía que debían danzar, bailar, dar gritos de algarabía, de fiesta, de alegría, para que así los dioses se manifestaran con el buen tiempo, para que atrajeran esa lluvia tan esperada. Cuando los danzantes ya estaban pintados de negro y tenían su penacho simbólico de Quetzalcóatl con plumajes de aves preciosas, fueron a danzar a los terrenos de cultivo, a las casas de los habitantes del lugar, para que así los dioses los escucharan y trajeran el buen tiempo, la buena lluvia, la buena fertilidad. Hacían el sonido simbólico a Tláloc, imitaban con la boca el viento y tronaban o daban el tronido de su látigo simbolizando el trueno de la lluvia y con la caracola llamaban también al buen tiempo. Era todo un conjunto de cosas para atraer la buena lluvia, el buen tiempo, pero también para lograr que el equilibrio fuese posible con esta danza que hasta la fecha se sigue haciendo. La danza avanzaba por todos los terrenos de cultivo alrededor del Teotón; llamaba a los dioses involucrados en la buena cosecha, en el buen tiempo, sobre



todo en este lugar que era muy, muy importante. Así se crea esta Danza del Buen Tiempo, allá por los setecientos antes de Cristo aproximadamente.

—José. ¿Cuándo supo la gente que esta danza tuvo resultados?

—Arturo. Cuando se manifestaron los dioses. Se dice que cuando se realizó esta danza por primera vez, Ehécatl se personificó como un ser humanoide, cubierto de paxtle se manifestó en los árboles. El sonido simbólico de los xinacates se escuchó entre los árboles como un sonido de viento. Ehécatl se manifestó trayendo el viento de oriente, que a su vez traía las nubes, que a su vez descargaron una lluvia abundante para que la cosecha tuviera buen fin, buen rumbo.

Hasta la fecha se sigue esta tradición porque trajo el equilibrio. La Danza del Buen Tiempo fue recibida muy bien y con



tanto agrado por los dioses que hasta ese mismo día hicieron que lloviera. De allí en adelante, año con año, se realiza la Danza del Buen Tiempo. Todos los involucrados en ella son personas del lugar, nativos. La danza se convirtió en una tradición que año con año se sigue haciendo.

—José. Arturo, ¿qué relación tiene esta danza con las estrellas y con las tradiciones de esta región?

—Arturo. Las estrellas tienen un papel importante, incluso la luna, por ejemplo. Se decía en la época prehispánica que esta danza no fue creada de golpe, sino que fue creada en relación con las estrellas, algo que es muy importante. La luna, sobre todo, tuvo un papel importante, porque los lugareños decían que el equilibrio de la naturaleza o, más bien, de las plantas de la buena cosecha, se produce cuando la luna está en su punto más brillante, cuando la



luna está recia. La danza se hace cuando hay luna llena, cuando la luna está recia para que las plantas o las semillas que se siembran lleguen a un buen término.

El tema de la alineación con los astros, es porque el Teotón tiene una conexión directa con ellos. Aquí se hizo la danza porque solo en este lugar iban a ser escuchadas las peticiones de equilibrio. No se pudo hacer en ningún otro lugar porque en otro lugar no existía esa conexión directa con las estrellas. Decían que de las estrellas vino la vida, que había una conexión directa con el dios primigenio. De esas estrellas, sobre todo de la constelación de Orión, vino la vida. Como las estrellas de la constelación de Orión

se alinean con el Teotón de manera perfecta, hay una conexión más directa. Por eso serían escuchadas las súplicas que se hicieran desde este lugar. De aquí la conexión con las estrellas, porque pensaron que así iban a ser escuchadas sus peticiones.

—José. Pláticame de los elementos que conforman la danza.

—Arturo. Como te digo, esta danza implica varios elementos. El látigo simboliza el trueno, cada latigazo simboliza un trueno de lluvia, cuando hay una lluvia abundante y buena. Eso simboliza el látigo que portan los danzantes.







Sobre la caracola se dice que también atrae las nubes, la lluvia, porque los caracoles son de origen marino, del mar, donde hay abundante agua. Los lugareños decían que cuando las nubes se ponían por el oriente, un lugar lejano, pero con conexión directa con el mar, que era una abundante agua, traía mucha lluvia pacífica, no era destructiva sino pacífica, una lluvia abundante era lo que esperaban. La caracola atraía esa abundante lluvia. Incluso hasta estas fechas, cuando algunos lugareños zumban o hacen sonar la caracola en un tiempo que no pertenece a la lluvia, se les dice que no lo hagan, porque van a atraer una lluvia abundante cuando no es requerida. No se sopla la caracola en ningún otro momento, como en invierno, porque habría un desequilibrio, ya que si llueve, no lloverá en la época que se requiere; habría un desequilibrio total en la naturaleza. Son muy cuidadosos con la fecha.

Posteriormente, los dioses deciden mandar la lluvia al año siguiente; envían un mensajero para que las personas empiecen a preparar la danza y a preparar la cosecha o la semilla para ser sembrada. Envían como mensajero a un pájaro, para que les entregue el mensaje y comiencen a preparar la semilla. Esta ave es y hasta la fecha sigue siendo el *mensajero de los dioses*.

En la época que hoy se conoce como febrero, a finales de enero o a mediados de enero, comienza el canto de esta ave. Esto significa que debe prepararse la semilla para que después, ya preparada, se lleve a sembrar el día 2 de febrero. En la época prehispánica el 2 de febrero se ponía una ofrenda en el Teotón. Se presentaban las semillas en este lugar para que les diera la luz de la luna y el sol antes del mediodía. Con esta energía del equilibrio, siempre hablan de equilibrio, que era el día y la noche, a las semillas les daba la luna en la noche y la luz del día de la mañana.

Estas personas nunca sembraron en la tarde, siempre lo hacían con la luz del primer rayo del sol. Ponían sus semillas a serenar, es decir, a que les pegara la luz de la luna, de la luna recia,

por supuesto, que era cuando se preparaba la semilla. Les daba esta luz, esta energía y posteriormente esperaban la energía de los primeros rayos del sol. Cuando las semillas estaban recargadas con la energía ya estaban listas para ser depositadas en la tierra para que fueran germinadas por la naturaleza. Era todo un proceso. El 2 de febrero se ofrendaban tamales a los dioses y así les presentaba la semilla que iba a ser depositada en la tierra. Se hacía este ritual para presentar la semilla a la luna y al sol para que hubiera equilibrio. Se depositaba la semilla, ya con esta energía que recibía de los astros. Ya era una semilla fuerte que iba a dar un fruto grande, un fruto fuerte que aguantara los embates, también del tiempo. Acordémonos, que la cosecha era para todo un año y no querían que se echara a perder la semilla. Si sembraban en una luna tierna, en luna menguante, como le llaman, no habría ese equilibrio. A lo mejor se cosechaba la semilla del frijol y del maíz, pero no soportaban el paso del año completo, se empezaban a deteriorar porque no contaban con la energía de los astros.

—José. ¿Se pudría?

—Arturo. Así es, se empezaba a pudrir.

—José. Arturo, ¿tienes identificada el ave?

—Arturo. Sí, ahora se le conoce como cuitlacoche. Cuitlacoche, es como el dios que hizo sus necesidades ahí, pero se le conoce como el mensajero.

—José. ... ¿del tiempo?

—Arturo. Sí, es el mensajero del tiempo, el mensajero de los dioses, un ave de color gris que trae el mensaje para la preparación de la semilla.





–José. Arturo, ¿y las evidencias que se han encontrado aquí en San Pedro Yancuitlalpan, las figurillas que la gente ha aportado al museo? Hemos observado que algunas tienen penacho.

–Arturo. Sí, penacho o *copil*, como le llamaban en la época prehispánica. En la actualidad los “tizados”, como se les llama, también llevan un *copil*, un penacho de plumas que simula un penacho prehispánico. El original es el de plumaje, eso se sigue conservando.

–José. Los jóvenes se ponen cuernos de toro, hasta una llanta de bicicleta, lo que también he observado es que se ponen diversas cosas que simulan un penacho. ¿Cómo consideras esto en relación con las piezas que se han encontrado y donado al museo y con el penacho actual que se ve en la danza?

–Arturo. Los penachos de las figurillas que se han encontrado y son exhibidas en el museo, corresponden al penacho de un xinacate. Estos penachos que ahora vemos, son todavía de plumas y con adornos, con orejeras en forma triangular o piramidal. Es claramente un penacho de la época prehispánica y, obviamente, corresponde a un danzante xinacate de la época prehispánica. A lo mejor, a través de



los tiempos se ha modificado el penacho. Ahora los danzantes no solo se ponen penachos sino, cuernos, como tú dices, o simplemente no se ponen nada.

En relación con los cuernos, este es un tema más colonial, más un asunto católico, porque en la época prehispánica, cuando se creó la danza, se pintaban de negro con algún símbolo prehispánico de la lluvia, de la tierra. Esto ya se perdió.

Desde el setecientos, sin intervención católica o de la Conquista, se vino dando, año con año, en el Teotón, que hoy conocemos como San Pedro Yancuitlalpan, el tema de los cuernos y algunas otras relaciones con esta danza. En época de la Colonia, se intentó acabar con todo vestigio de danza, de adoración a los



dioses de la época prehispánica por parte de la Iglesia católica, de la Conquista, por el cambio cultural y de creencia religiosa. Ya es otro tema que se va desarrollando en San Pedro.

Cuando llega la Conquista, los evangelizadores dicen que la Danza del Buen Tiempo es una danza de culto al demonio, a alguna deidad maligna, y deciden acabar con ella y con las tradiciones paganas; como les llamaron, para que la gente cambiara de una creencia a otra. No pudieron acabar con la danza, pero hay un cambio significativo en ella. Con el afán de





desaparecer la danza los gobernantes del momento, los conquistadores impusieron castigos, incluso muertes por ella. No obstante, al final no pudieron desaparecerla. Aquí, es cuando la danza evoluciona. También los conquistadores debían darle un sentido a este hecho.

Cuando se intenta una y otra vez acabar con la danza, la danza tiene cambios para que no haya castigos para los danzantes. Antes los danzantes eran libres, se conocían entre sí, pero cuando vienen los evangelizadores, para que no se castigue a cierta persona, a cierto danzante, se cubren la cara con un trapo, con un pedazo de hoja de maíz o con alguna otra cosa. Los danzantes se cubren la cara con una manta para no ser identificados, para que no sean castigados. Los evangelizadores ya no pudieron identificar quién salía a danzar en esos días y ya no hubo castigo para nadie.

Los evangelizadores empiezan a predicar que es una danza mala, que no está bien lo que están haciendo y les dicen que son “judíos”. Este término se refería efectivamente a los judíos que condenaron a Cristo, quienes llevaron a Cristo a que Pilatos condenara a Jesús a ser crucificado. Son considerados como los malos del lugar, como los que desobedecen. Así la evangelización empata el tema de la danza con la pasión de Cristo. Pese a que no se



debía hacer la danza porque estaba prohibida, los lugareños la hacían. Los evangelizadores les dijeron que eran judíos. De aquí se deriva también el sobrenombre de “judíos” para los que son los malos, los que desobedecen las leyes del cristianismo.

Por ese afán de cambio, se dice que en la danza, hay un aspecto de la evangelización: un padre o sacerdote cristiano sale de la iglesia o de la capilla con su sahumerio y con agua bendita a bendecir a los danzantes. Era una señal de purificación, porque les decían que lo que estaban haciendo estaba mal. Desde entonces, sale un sacerdote a bendecir a los danzantes. Este personaje, al que hasta ahora se conoce como “El Padre”; es el que sale a bendecir a los xinacates el día de la Danza del Buen Tiempo.

En el punto más alto de la danza, Ehécatl, se manifiesta a través de los árboles, en el sonido de los árboles. Ahora los danzantes de este tiempo simulan a Ehécatl como una persona cubierta de paxtle¹⁴, el cual permite se escuche el viento a través de la danza. El paxtle es una plaga de color gris en los árboles de ciprés. Ese personaje sale cubierto de paxtle a danzar con los Xinacates. Se dice que es Ehécatl. Cuando sale, es porque va a traer los vientos de oriente, que a su vez traen las nubes y que a su vez traen la lluvia. Este es un punto de la danza en el cual se dice que si Ehécatl baja de los árboles es porque es efectiva la lluvia; él es el encargado de traer esas nubes de oriente.

La danza termina alrededor de las seis o siete de la noche. Los lugareños después de la Conquista o en ella ya no danzaron en los campos de cultivo, solo danzaban en sus casas. Como ya no danzaban en sus terrenos, por temor a ser detenidos por la autoridad eclesiástica, deciden danzar en sus casas. Las personas o los dueños de la casa barrían o juntaban la tierra donde habían danzado los xinacates y la iban a esparcir a sus terrenos de cultivo. Después de la Conquista y hasta la fecha, se sigue haciendo. Así el terreno va a ser fértil, va a haber buen tiempo, buena cosecha en este terreno donde se depositaron la tierra en la que danzaron los xinacates.





—José. Arturo, recuerdo que alguna vez que estuve con ustedes, al término de la danza empezó a llover y tú lo festejaste.

—Arturo. Sí.

—José. ¿Ya los habían escuchado los dioses?

—Arturo. Así es. Por lo regular al comenzar o al terminar la danza de los xinacates cae una pequeña lluvia. Esto sucede cuando los dioses han escuchado. Te voy a contar una anécdota de cuando se ha perdido el equilibrio de la naturaleza en esta época reciente.

Hace algún tiempo, hubo una simulación de la danza para un video. Salieron los xinacates y danzaron en algún lugar y hubo una lluvia, pero fue una lluvia destructiva porque fue de granizo. Los lugareños se molestaron porque no tenían que haber salido los xinacates.

—José. No tenían que haber salido, ¿rompieron las normas?—

Arturo. No, no debían. Desobedecieron las reglas del equilibrio; se perdió el equilibrio el día que danzaron en un mes, en una fecha que no era la adecuada. Hubo desequilibrio y ese desequilibrio conllevó un granizo tremendo que destruyó la cosecha.

—José. Arturo, ¿este acontecimiento está registrado?

—Arturo. Está registrado, ¡totalmente! Todas las personas se molestaron porque se perdió la cosecha o gran parte de ella. Al danzar en un día que no debían, se pierde el equilibrio porque los dioses se molestan. Aquí, en San Pedro, si danzas o quieres danzar a destiempo, no lo puedes hacer. ¡Todo el mundo te va a decir que no! Si por algún motivo, la autoridad permite la danza, se dice que no va a haber buena cosecha. Hasta la fecha, no hay registro de que se hubiera suspendido la danza.

—José. Arturo, en la actualidad, ¿qué espera la gente de aquí? ¿La fecha? ¿Cuándo viene la danza? ¿Cómo la espera? ¿Cómo la conmemoran? ¿Cómo la festejan? ¿Qué opinan?

—Arturo. En fecha reciente se empata con los carnavales, que se realizan por tradición en la región con la representación de la Batalla del 5 de Mayo. Pero en este lugar siempre se ha diferenciado la Danza del Buen Tiempo de los xinacates y la representación de la Batalla del 5 de Mayo. Como se empatan, hay una fusión de tradiciones, pero siempre los xinacates han sido diferentes. A lo mejor la danza de los xinacates va a la par con la representación de Batalla del 5 de Mayo, pero esto ya es parte de la difusión de tradiciones.

—José. Lo colonial, lo prehispánico y todo esto acontece en tu pueblo, Arturo. ¿Cómo lo interpretas personalmente en tu cosmovisión?¹⁵.

—Arturo. Yo interpreto la danza como un hecho real. Yo soy creyente, como la mayoría de los lugareños. En la época prehispánica y la colonial, fue muy complicado evangelizar porque estaban muy arraigados en sus creencias. Yo tengo fe en que hay una divinidad, hay un dios creador que es el que invocaban los lugareños de la época prehispánica y es el mismo creador que invocan en la época actual. De eso no tengo la menor duda.

—José. Hablamos de un mismo Dios.

—Arturo. De un mismo dios. Es un dios primigenio, dador de vida, de la naturaleza, de los hombres, de las plantas y de los animales. Es un dios creador, de eso estoy plenamente seguro. Es un mismo Dios. Por eso no tengo conflicto alguno en decir que en la época prehispánica invocaban a un dios creador y que ahora nosotros,





en la época actual, también invocamos a un dios creador. En el cristianismo Jesús invocó a su padre, que fue el dios creador, no veo alguna diferencia. Es un creador, creador de vida.

—José. Las cosechas se dan en todos los lugares de diferente manera, pero también empiezan las danzas, los rituales...

—Arturo. Así es. De hecho, incluso en este lugar del Teotón. En la época colonial así se dictó. Se instruyó que los centros ceremoniales fueran reemplazados por un centro importante. El Teotón, fue el centro más importante de la región y Mesoamérica. Quitaron a un dios primigenio, Tonacatecutli, pero pusieron a un dios dador de vida, que es la Santísima Trinidad¹⁶. En este lugar del Teotón se le rinde culto a la Santísima Trinidad, que es como lo más grande, es el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, o sea, es la autoridad máxima de la creación del catolicismo. De ahí, la importancia de las dos creencias, de la fusión de la tradición: hay un dios primigenio anterior y un dios dador de vida, posterior. Por eso, este lugar del Teotón es uno de los más importantes, incluso hasta la fecha, por lo menos en la región. Más allá de la región no conozco un lugar como el Teotón en el que se le rinda culto a la Santísima Trinidad en alguna zona arqueológica. Es un lugar muy importante. De hecho, existe el *Códice de Cuauhtinchan*¹⁷, donde también está señalado el Teotón como una gran pirámide en la zona del Valle de Puebla, en la zona de los volcanes. De ahí su importancia. Todo empata, toda la historia va empatando en que este lugar del Teotón siempre fue muy importante y sin duda alguna un centro de sanación y de conexión con dios. Hasta la fecha se mantiene así.

—José. Arturo, la gente que visita el cerro Teotón también lo sube como... ¿en busca de un centro de sanación?



Arturo. Efectivamente, así es. Este lugar fue un centro, y sigue siendo, un centro de sanación y de culto a la Santísima Trinidad y a la Inmaculada Concepción¹⁸, la madre de dios. En la época y en la creencia religiosa la mujer fue con la que el demonio no puede. La mujer es a la que más temor le tiene el demonio. En la época prehispánica, la mujer simbolizaba la fertilidad. El Teotón es un lugar donde existe la conexión directa con la Santísima Trinidad y un lugar donde se pide la fertilidad porque ahí está la Virgen María en su advocación de embarazada, simboliza a una mujer embarazada que es dadora de la fertilidad.

—José. Arturo, ¿qué otras festividades tienen vínculo con la danza de los xincates y hasta donde trasciende?

—Arturo. Va atada directamente al día de Pentecostés. En el calendario o en

la creencia religiosa católica el día de Pentecostés es el de la Santísima Trinidad. Ese día se hace una ofrenda o se enciende un fuego. Aquí en el pueblo se da una vuelta alrededor de la comunidad con una señorita que lleva el fuego en una antorcha. Da una vuelta alrededor del pueblo, que hace una petición de equilibrio natural, un equilibrio de la naturaleza. Por eso, te digo que este es un lugar del equilibrio natural. Esa señorita simboliza la fertilidad, es la dadora de vida, la madre de dios. Da una vuelta llevando fuego en un ritual alrededor del pueblo. La gente pide que haya equilibrio en la naturaleza.

¿Qué era el equilibrio en la época prehispánica? Que hubiera buena cosecha, que hubiera armonía con la naturaleza y los hombres, con los astros, con la tierra. No es distinto en la actualidad, ahora se pide equilibrio con la naturaleza, con los astros, con dios, contigo mismo. Ahora se







dice que hubo un desequilibrio y por eso hay enfermedades y demás. Hoy el pueblo pide equilibrio y también hace una petición especial y personal: que le vaya bien y que su familia esté bien, que no haya enfermedades y que todo vaya caminando sin problema alguno en la región.

No solo es la petición de un pueblo, sino una petición regional y mundial. Al pedir equilibrio entre la naturaleza y los hombres, con los astros y la tierra se habla de un equilibrio natural mundial de la tierra con los astros y con los hombres.









La señorita lleva la antorcha al Teotón, lugar de la conexión directa con el dios primigenio, en el día de Pentecostés, que es el día o uno de los días más importantes en que se le rinde culto. Es el día en que se lleva a cabo la petición del equilibrio natural. Por eso, tiene relación con la danza de los xinacates, porque la danza es el equilibrio de los dioses, entre ellos y los hombres. El día de Pentecostés, se hace el encendido del fuego y la petición de equilibrio. Se está hablando de un equilibrio total y la petición que se hace y se lleva a

la cima del Teotón. Se pone el fuego en los cuatro puntos cardinales, que son norte, sur, este y oeste, para que haya equilibrio entre los puntos cardinales. ¿Cuándo hay desequilibrio? Cuando la lluvia viene de norte a sur, eso ya no es equilibrio. El equilibrio tiene que venir de sur a norte. El equilibrio siempre ha sido de oriente a poniente. Hay desequilibrio cuando ya no hay ese punto natural de beneficio sino de destrucción; cuando la naturaleza ya actúa en tu contra.

El día de la Danza del Buen Tiempo es el de Pentecostés; este día varía en el calendario por su ubicación con las estrellas y la luna. Ese día es el del equilibrio. Por eso se pone fuego, porque el fuego simboliza la luz de dios. ¿Por qué se le pone fuego? Porque no queremos estar en tinieblas; en todo tiempo la tiniebla es desequilibrio. Debe haber luz, tiene que haber un día y una noche. Cuando hay oscuridad total hay desequilibrio, por eso es que se enciende ese fuego en los cuatro puntos cardinales, para que en las tinieblas también haya luz. Esa ofrenda de fuego se hace en la noche, antes de la medianoche o a la medianoche. Se dice que para que en esa tiniebla o esa penumbra también exista un rayo de luz, para que la oscuridad no nos invada o nos alcance. Esa luz que se lleva es para que esa oscuridad o esa penumbra se disipe y haya un rayo de luz y un rayo de equilibrio a tu favor, a favor del bien. Este día también es una fecha importante que empata con la danza de los xinacates, porque todo va encaminado hacia un bien. Todo lo que se hace en este lugar del Teotón y su alrededor es para que haya ese bien, ese equilibrio fundamental.

—José. Arturo, como en todo, hay principio y también un fin.

—Arturo. Claro.





–José. Después de iniciar este proceso que empieza con la danza, con las peticiones, con Pentecostés, ¿hay un momento en que culmina? Cuando digan sí hubo buenas cosechas; se logró lo que pedimos, ya pasó esta temporada. ¿Cómo lo culminan para conmemorar las peticiones? Si se dieron o no. Puede haber un momento en que no haya buenas lluvias, pero cuando hay buenos temporales la gente termina el proceso con un gran festejo. ¿Hay alguna fecha importante para que culmine todo este proceso?

–Arturo. Sí, claro. En el día de Pentecostés, que es aproximadamente en mayo o junio, también se hace la ofrenda de fuego en la noche. Estamos en mayo, junio, julio, agosto. En agosto ya hay cosecha, ya hay resultado de las peticiones. Pero antes de agosto está mayo, el 15 de mayo¹⁹. Se supone que en la época prehispánica en mayo ya debía haber el resultado de una buena cosecha; la milpa y el frijol ya crecieron, ya están bien, están a punto de germinar o de dar su fruto. El 15 de mayo es una fecha importante porque sucede una alineación importante en el Teotón. El 15 de mayo se llevaba una ofrenda al Teotón, ese día había una alineación que se llama el paso cenital²⁰, cuando el sol en el Teotón no proyecta una sombra al medio día. También hay una alineación con el sol, con el Cinturón de Orión. El sol proyecta un pico de la Malinche hacia el Teotón y el Teotón, a su vez, proyecta una imagen en forma piramidal hacia el Popocatepetl. Esta fecha es muy importante porque se dice que es el día donde fluye la energía. También se decía que era el día en que arreciaba la cosecha, que en ese caso arreciaba el maíz o el frijol. Era día de júbilo, de mucho calor, pero también un día de lluvia porque se hacía una ofrenda. También al final de la ofrenda había lluvia. Por lo regular el 15 de mayo llueve en esta región. Que lloviera era un símbolo de que iba a terminar bien la cosecha.

Ya en la Conquista, ponen el día del 15 de mayo a San Isidro Labrador²¹, a quien también se le festeja y se le rinde culto porque









se le pide una buena cosecha. Se fusionan las tradiciones. Aquí en San Pedro se oficia una misa, un sacrificio. La misa es un sacrificio, se le rinde esta misa y siempre ese día llueve en San Pedro, en la región del Teotón.

Después de este ritual que se realizaba en la época prehispánica se viene agosto. No solo el 15 de mayo sino el 15 de agosto, aquí en el lugar se festeja o se le rinde culto a la ascunción de María²², cuando la Virgen María asciende al cielo. Era un día de júbilo para los pobladores porque ya había cosecha, ya había frutos, el resultado de toda la danza. Ya había elotes, ya había fruta. En la época prehispánica era un día importante porque ya había resultado todo el proceso que tenía que ver en la naturaleza.

—José. ¿Por eso, en el día de la ascunción de María, la cubren de fruta?

—Arturo. Sí, la cubren de fruta.

—José. ¿Esto se relaciona con las peticiones de la época prehispánica?

—Arturo. Así es, efectivamente. Como la iglesia no pudo acabar con esta tradición tuvo que haber una fusión. El 15 de agosto se presentaba el resultado de la danza, de

la ofrenda de fuego y del paso cenital. Ya estaba el resultado. Ahora en la ascunción de María se le ofrenda fruta. Todo este proceso tuvo que hacerse para que se llegara a un buen resultado. Por eso aquí, en San Pedro, se le ofrenda a María mucha fruta, resultado de todo lo que ya hubo.

—José. Una vez que culmina la ascunción de María, ¿todavía siguen las festividades? ¿Culmina todo esto después del 15 de agosto?

—Arturo. Culmina esto porque se viene la época de invierno-otoño, cuando se comienza a recoger todo lo que se logró. También se hace un resguardo de toda la fruta. ¿Para qué? Para que el frijol, el maíz ya sean dadores de vida. Ya dieron vida a los hombres; los hombres ya vieron el resultado. Ahí por septiembre viene el otro paso cenital. Me parece que el 21 de septiembre se ofrenda en el Teotón el resultado de todo este proceso. Se hacía, y se hace, una ofrenda en el Teotón el día del paso cenital. Algunos lugareños todavía siguen haciendo una ofrenda el día del paso cenital.

—José. Imagino que lo hacen los abuelos.

—Arturo. Así es.





—José. ¿Hay alguna relación del 2 de noviembre con estas danzas?

—Arturo. Directamente, ya no hay relación, pero se dice que todo es resultado de esto, que también tiene que ver con la ofrenda a los difuntos. Se les ofrenda el día 2 de noviembre, cuando se espera a los fieles difuntos. En este lugar se les ofrendaba un resultado del maíz: los tamales. Los tamales eran muy importantes porque, ya había un buen resultado de las cosechas, un buen término. Ahora se espera a los difuntos para ofrendarles y festejar una convivencia familiar con ellos celebrando con tamales. En su caso eran tamales hechos con maíz, con masa y frijol, los dos ingredientes principales, que eran resultado de una danza. Hasta ahora, en este lugar se les sigue ofrendando tamales y para los difuntos pequeños tamales de frijol. Eso ya eran gustos de los difuntos. Pero como resultado de ese proceso total, también estaba festejando con los difuntos el 2 de noviembre.

—José. Digamos que así concluían el proceso, pero lo volvían a iniciar otra vez porque es un proceso cíclico, lo que se relaciona con el 2 de febrero, que es la bendición de la semilla.

—Arturo. Así es. El 2 de febrero es cuando inicia el proceso total de la siembra para una buena cosecha. Todo es un proceso.

—José. ¿Arturo, quieres comentar algo más?

—Arturo. Sí, algo muy importante que se dio en la época prehispánica y tiene que ver también con la buena cosecha. Es un ritual que hacían, una buena ofrenda, para que los dioses mantuvieran el equilibrio. Siempre había un agente de, digamos, lo maligno, que no quería el equilibrio en la naturaleza, el equilibrio entre lo bueno y lo malo. Había un agente que no permitía el equilibrio y que mandaba un mal temporal a pesar de todo lo que se hacía.

En cada año siempre había un día de mal tiempo. Se decía que era el agente maligno quien mandaba ese mal tiempo, fuese granizo o un viento extremo que arrasaba con la milpa y no dejaba que hubiera buena cosecha. Se decía que este agente, se presentaba como una serpiente de agua, así la conocían en esa época, una *atcoatl*, “serpiente de agua”, (*coatl*)²³. para los lugareños. Esta serpiente de agua²⁴ bajaba de las nubes y empezaba, ahora sí que a serpentear por los campos de maíz y frijol y eso los destruía porque rompía las milpas, las quebraba.

—José. ¿Arturo, la gente del pueblo lo sigue observando?

—Arturo. Se sigue viendo. Los lugareños de aquí se percataron de que esta serpiente hacía de las suyas para que no hubiera buena cosecha y se fijaron en la naturaleza: ¿cuál es el depredador primordial de la serpiente?, pues es un águila, las águilas son un depredador primordial de las serpientes.

En la parte oriental del Teotón también llegaba esta serpiente de agua. Los lugareños, los sacerdotes y demás gente importante deciden crear un águila que combata a esta serpiente de agua. En una roca enorme que está al oriente del cerro Teotón, de esta zona arqueológica, labran un águila²⁵ en la piedra mirando y resguardando el oriente. Así, cuando llegase esa serpiente de agua el águila evitaría que bajara a los campos de cultivo a hacer de las suyas. Podemos encontrar esta águila hasta la fecha. La deidad de águila en piedra está ahí labrada, mirando siempre al oriente, que trae la lluvia; ha resguardado por muchísimos años, cientos de años, la zona de los volcanes de todas esas serpientes de agua. Esta deidad que crearon en la época prehispánica, es lo que ahora se conoce como Sierra Nevada. Es la encargada de resguardar que la serpiente de agua no haga de las suyas. En el día de Pentecostés²⁶ también se le da de comer para que se mantenga con energía y repela a la serpiente de agua. Este es un punto importante que va de la mano con la tradición del buen tiempo.









—José. ¿Esta es la parte que la gente no quiere que suceda, que se manifieste la serpiente de agua, la granizada, lo que afecta a las cosechas? ¿Esto tiene que ver con los diablos en la danza de los xinacates?

—Arturo. Con los diablos de la danza de los xinacates no creo, porque la gente de aquí no se disfraza con sus cuernos con la intención de atraer el mal. Estos diablos, como les llamamos, no tienen la intención de atraer algún agente maligno. Simplemente simbolizan a un personaje con cuernos. Nunca se ha disfrazado alguien para simbolizar a un agente maligno. Todo lo contrario, solamente ha sido una forma de burlarse de personas que creen eso, no para atraer algo malo.

—José. No el mal, sino una burla...

—Arturo. Claro, no hay algún agente maligno dentro de la danza.



—José. Digamos que es como una sátira al catolicismo.

—Arturo. Sí.

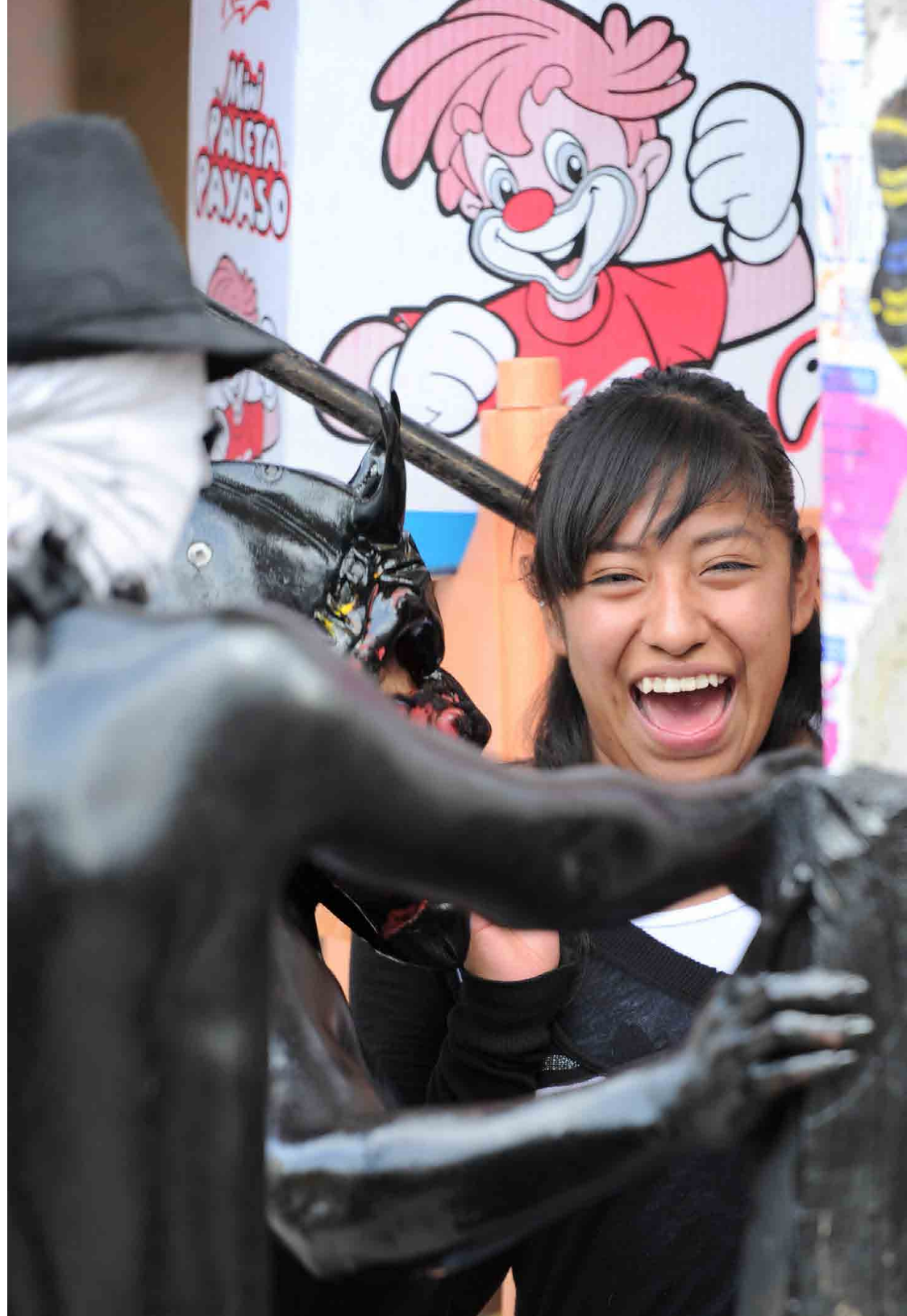
—José. Me quitas y me rebelo contra ti, de esta manera manifiesto mi rebelión contra la Iglesia.

—Arturo. Era como hacerle burla a esos que decían que esa danza era mala, pero no tiene un origen malo sino todo lo contrario, tiene un origen bueno, porque es pedir una buena lluvia, un buen tiempo.

—José. ¿En mis peticiones me burlo de ti?

—Arturo. Exactamente. Y todo esto se va empatado: el buen tiempo en el lugar del Teotón; el águila vigía que resguarda el oriente para que la serpiente de agua no haga de las suyas. A su vez, los tiempos del Teotón hacían lo propio para que la lluvia fuese abundante, buena y a su tiempo. Este lugar encierra completamente todo, lo místico, lo astronómico y, lo más importante, que se produzca una buena cosecha, un buen equilibrio.

—José. Arturo, cambiando de tema, ¿me puedes platicar del pueblo y de la formación del Museo Teotón, del que tengo el gusto de haber participado?







—Arturo. En la época prehispánica, en este lugar del Teotón hubo una erupción volcánica. Hubo muchas, pero la última más grande fue en el 200 o 100, algo así, después de Cristo. Este lugar quedó devastado por esa erupción volcánica. La gente huyó a Cholula, a Cacaxtla, según investigaciones de arqueólogos del INAH. Se van, pero no todos se quedan ahí.

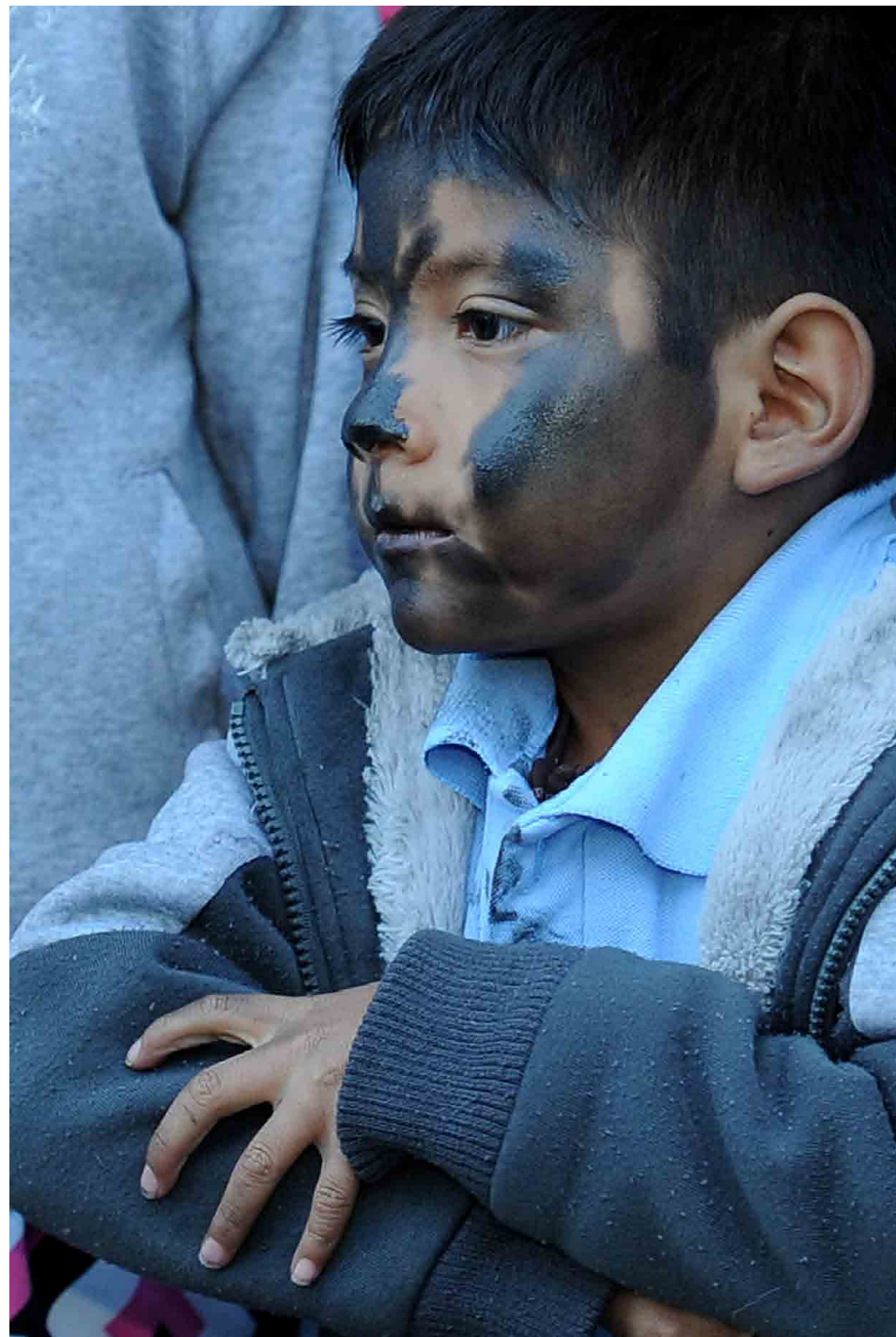
Después de esa erupción del 200 después de Cristo, muchos regresan a su lugar de origen. Al lugar se le conoce como Yancuitlalpan, que significa “tierra nueva”, porque después de la erupción la tierra que habitaron quedó cubierta por una nueva tierra que surgió de las entrañas del mundo. Yancuitlalpan, esta tierra nueva, vuelve a ser habitada por gente que huyó a otros lugares, pero que regresó a su lugar de origen porque están muy arraigados.

En la época de la Colonia ya se le conoce por barrios. Originalmente, no eran barrios, era San Pedro, era Santa María Teotón, era el lugar de San Sebastián, San Sebastián Ixtlahuatempan, San Pedro Tecuanempan. Eran tres barrios altos y un barrio bajo. Los barrios altos eran San Pedro Tecuanempan, San Sebastián Ixtlahuatempan y Santa María Teotón; estos barrios estaban un tanto alejados. En la evangelización se les llamó con un nombre católico más el prehispánico.



Se hace la evangelización y en una época por allá por el año de 1583, según los registros, hubo una pandemia en el lugar, la llamaron el *matlahuazae*⁽²⁷⁾, una peste mortal que mató a mucha gente. Solo sobrevivieron quienes resistieron esa fuerte gripe. Se dice en la historia que fue una gripe, como la que hoy conocemos, pero se le agregan ronchas o lesiones cutáneas que llevaban a una muerte segura. Solo los más fuertes resistieron, pero fueron muy pocos en los barrios de Santa María Teotón, San Sebastián Ixtlahuatempan, que es un barrio alto; San Pedro Tecuanempan, lugar alto también. En el lugar bajo, había un hacendado que se llamaba Pedro Hernández Popoca, ya era mestizo o criollo. Entre 1583 y 1590 Pedro Hernández Popoca, llama a los barrios altos a habitar una nueva tierra en la parte baja del valle. Es ahí cuando se juntan los barrios y se funda como tal el pueblo de San Pedro Yancuitlalpan, que se llama San Pedro por el nombre de ese señor, y como también se incorporaron los barrios se le llama Yancuitlalpan, por la tierra nueva con que cubrió el volcán las anteriores.

Un dato importante en este lugar del Teotón es por qué se le llamó Santa María Teotón. Se dice que en este lugar del Teotón se apareció la Inmaculada Concepción de María, y que posteriormente se trajo del







Teotón a un lugar de un cerrito aquí en el centro del pueblo. Se construyó ahí una capilla en alusión a esta Virgen.

—José. Las investigaciones e hipótesis del arqueólogo Tim Tucker establecen que después de la erupción los habitantes de Cholula eran habitantes de esa región.

—Arturo. Sí. De hecho, Cholula se enriquece. Allá también ya había un asentamiento humano, había una metrópoli, pero se enriquece con la gente que huye del Teotón, que fue cubierto por la erupción volcánica. Huyen hacía Cholula y se llevan consigo el conocimiento arqueoastronómico,²⁸ llevan consigo su cultura y sus costumbres. Allá en Cholula, o Chololan, se fusionan tradiciones con las de quienes existían en el Teotón. La pirámide de Cholula, se edifica en una posición importante: mirando hacia el Teotón, porque de ahí es donde se lleva el conocimiento del lugar, el conocimiento importante, la conexión con los astros, con la naturaleza, y con el equilibrio. Por eso es que la pirámide de Cholula tiene una posición importante con el Teotón. Esto muy pocos lo saben, por eso es que se posiciona de esa manera la última construcción de la pirámide de Cholula.

—José. Qué importante.







—Arturo. Así es.

—José. Arturo, te agradezco el tiempo que me dedicaste y que me hayas compartido el conocimiento de tus abuelos y de tus investigaciones. Te quedo agradecido y estoy contento por todo lo que me comentaste. ¡Muchas gracias!

—Arturo. Así es José, muchas gracias.

























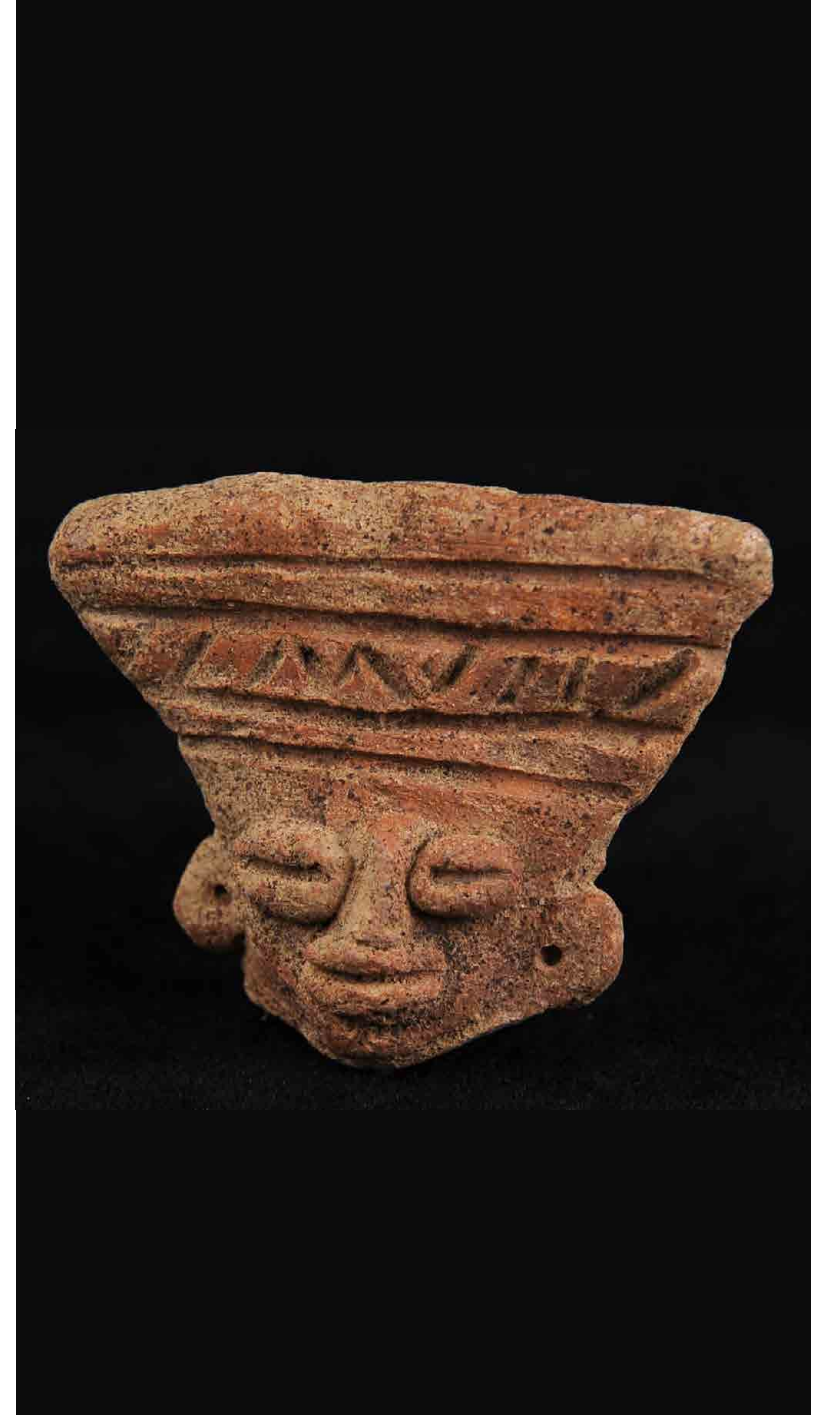












Cabeza antropomorfa hecha en barro, el personaje usa un tocado trapezoidal decorado con líneas, también usa grandes orejeras perforadas. La pieza fue elaborada entre los años 400-100 a.C.







Figura de barro hecha en molde, está relacionada con el dios Tláloc, ya que el individuo porta anteojeras como la deidad. La pieza fue elaborada entre 450-650 d.C.









Figura antropomorfa hecha en barro, el personaje porta un tocado tejido o hecho de fibras, adornado posiblemente con una cuenta y una pluma, usa taparrabos y para complementar el atuendo lleva orejeras y pulseras; algunas partes de la figurilla se pintaron de color rojo. 400-100 a.C.















C. Arturo Sandre Ladino. Dir. Museo Comunitario Teotón, camino al Teotón esquina con libertad, sin número, San Pedro Yancuitlalpan, junta auxiliar de San Nicolás de los Ranchos, Puebla, Méx. Teléfono celular para visitas guiadas: 22 24 69 16 67. Fotografía de las figuras que se exhiben en las vitrinas, realizadas por el fotógrafo José Zamora Romero bajo mi supervisión y permiso, acervo que conforma la presente publicación Los Xinacates, la danza del buen temporal. D.A. José Zamora, © Museo Comunitario Teotón. Textos figurillas: Arqlga. Martha Adriana Saenz Serdio.



NOTAS “LA DANZA DEL BUEN TEMPORAL”:

- 1 Entrevista de José Zamora Romero a Arturo Sandre Ladino, realizada en San Pedro Yancuitlapan, Puebla, el día 12 de febrero de 2022. Transcripción, Betzabé Ramírez León; corrección, Martín Pérez Zenteno.
- 2 Doctor Sergio Suárez Cruz.
- 3 Iztaccíhuatl está situada 64 km al sudeste de la Ciudad de México, en el extremo sur de la Sierra Nevada; es la sexta elevación en Norteamérica, por lo que a altitud se refiere, y tercera cumbre de México con 5230 msn. Consiste en un complejo volcánico alargado de 15 km de longitud. El parecido de su perfil desde la cuenca de México con una mujer recostada ha facilitado la designación de sus cúspides más altas: La Cabeza, 5090 msm, al norte; El Pecho 5230 msm y Los Pies 4665 msm, al sur. Hay siete picos más bajos a lo largo de la sierra dentada entre El Pecho y Los Pies, estas crestas son denominadas con los nombres de eminentes científicos que exploraron la montaña en la última mitad del siglo XIX. Etimológicamente Iztaccíhuatl, *iztac*, “cosa blanca”, y *cihuatl*, “mujer”: “Mujer blanca”. En otras crónicas también aparece como Iztaccihuatlitépetl, o simplemente como “Monte blanco”: Iztactépetl, al menos así se representa en el *Códice Vindobonense* y se menciona en algunas citas españolas del siglo XVI. Ismael Arturo Montero García, *Atlas arqueológico de la Alta Montaña Mexicana*, primera edición. Gobierno de México, Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales y Comisión Nacional Forestal.
- 4 El Popocatepetl es un gran estratovolcán andesítico-dacítico de 5465msm; geológicamente se le considera como un volcán joven aún en actividad, pues conserva su estado fumarólico variando cíclicamente los volúmenes de humo arrojados. Responde geomorfológicamente a dos periodos genéticos: en el primero se formó el volcán base llamado Nexpayantla y en el segundo un estallido de carácter explosivo intenso sustituyó a su antecesor 23 mil años antes del presente. Posteriormente, hace 14 mil años, presentó una gran erupción pliniana a la que siguieron cuatro eventos más en un periodo que abarca hasta el año 3.000 a.C. A lo largo de los últimos 1.200 años se han presentado

más de veinte episodios de actividad similar a la actual con explosiones esporádicas moderadas que emiten ceniza y pómez. De ahí el nombre de la montaña que etimológicamente significa “Monte que humea”: *popoca*, “que humea”; *tepetl*, “monte”. Antes de la erupción de 1345 (año 5 Conejo) el volcán era llamado el Xalliquehuac, “Arenales que se levantan”; con la erupción de ese momento la denominación cambió a como hoy lo conocemos. Arturo Montero García, *Atlas arqueológico de la Alta Montaña Mexicana*, primera edición, 2004, México, Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos, Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, Comisión Nacional Forestal, p.73.

- 5 Entre la ladera oriental del volcán Popocatepetl y la ciudad de Cholula existe un cerro con forma piramidal llamado El Teotón (2,580 m), considerado por algunos lugareños como un antiguo punto de referencia en la geografía circundante. Esta formación geológica resulta peculiar: tiene tres lados escarpados y un acceso a la cima mediante un sendero que parte del costado poniente, en cuya base se encuentran artefactos arqueológicos que datan de los periodos Preclásico Tardío y Clásico. Desde su cima se puede contemplar el impresionante paisaje del Valle Puebla-Tlaxcala. Hacia el poniente se observa la masa volcánica del extinto volcán Iztaccíhuatl (5,286 m) y hacia el suroeste el nevado y aún activo volcán Popocatepetl (5,452 m). Entre ambas montañas se encuentra el llamado Paso de Cortés, donde, según algunas fuentes históricas, Quetzalcóatl y varios de sus acompañantes quedaron atrapados por una tormenta de nieve en su camino hacia la costa oriental.

Con la vista hacia el sur se observa otro cerro conoidal llamado Teteolotitla (2,650 m), considerado por algunos lugareños como el “Lugar de corazón de los dioses”. Hacia el oriente hallamos el cerro Xaltepec, que, según se dice, está hueco. Un poco más al norte se encuentra el templo-torre escalonado de mayor volumen en el mundo: la pirámide de Cholula. Al fondo y a gran distancia de esta última se perfila otra gran montaña con glaciares permanentes conocida hoy como Pico de Orizaba (antiguamente Citlaltépetl, 5,700 m). Por último, al noreste se encuentra el pequeño cerro Montero y más al fondo la ruina volcánica de la Malinche (4,461 m,) también conocida como La Malintzi y antiguamente como Matlalcueye. Tim Tucker, *La montaña en el paisaje ritual*, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 2001; Tim Tucker, “El asentamiento prehispánico de Cerro Teotón: un *Axis Mundi* en la región oriental del Valle Poblano”, en Mesoamerican Research Foundation Puebla, Puebla, 2001.

- 6 Tezcatlipoca, “El espejo que humea” -que llevaba puesto el espejo en lugar de un pie--era el dios supremo, el que estaba en todas partes, el

que regalaba bienes y luego los quitaba. También traía dificultades, problemas, enfermedades. Era positivo y negativo, caprichoso y voluble. Doris Heyden, “Tezcatlipoca en el mundo náhuatl”, en <https://historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/nahuatl/pdf/ecn19/304.pdf>

- 7 Ehécatl. En náhuatl significa simplemente “viento”. En la mitología azteca y para otras culturas de Mesoamérica, Ehécatl era el dios del viento. Usualmente se le interpreta como una de las manifestaciones de Quetzalcóatl, la serpiente emplumada, tomando el nombre de Ehécatl-Quetzalcoatl, apareciendo en el aliento de los seres vivos y en las brisas que traen las nubes con lluvia para los sembradíos. Es uno de los dioses principales de la creación y héroe cultural en las mitologías de creación del mundo. Ver: <http://es.wikipedia.org/wiki/Eh%C3%A9catl> <https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/fotografia%3A318977>
- 8 Tonacatecuhtli es el dios mexica de la creación y de la fertilidad. Habitaba los cielos superiores. Durante la creación del mundo lo dividió en tierra y océano. Aunque Ometecuhtli y Omecihuatl, fueron los creadores de la vida, él los creó a ellos y al planeta entero. Tonacatecuhtli y Xiuhtecuhtli llamaron a Nanahuatzin, el noble dios deforme y enfermo, para que se sacrificara y se convirtiera en sol arrojándose a una gran hoguera. Cuando llegó al cielo, Tonacatecuhtli y Tonacacihuatl lo colocaron en un trono de plumas de garza. Su nombre significa “Señor de nuestra carne o señor de los mantenimientos” o “el ser en el centro”. Tonacatecuhtli transformó a Chantico en perro por saltarse un ayuno comiendo pescado y pimientos asados. Es confundido a veces con Ometecuhtli. Su esposa era Tonacacihuatl, que significa “Señora de nuestra carne o señora de los mantenimientos”. A menudo se le confunde con las diosas Citlalicue o con Xochiquétzal. <https://artsandculture.google.com/entity/m0mf1?hl=es>
- 9 “Para los mexicas el Cinturón de Orión era conocido como Mamalhuatzli y estaba ligado a la ceremonia del fuego nuevo. Mientras que la Constelación de Géminis la denominaban Citlaltlacheli y estaba relacionada con el juego de pelota. Finalmente, la Osa menor llamada Xonecuilli representaba a Huitzilopochtli, el dios del sol. en <https://inah.gob.mx/en/boletines/2792-los-juegos-del-mundo-en-el-mnc>
- 10 México es centro de origen, domesticación y diversificación del frijol común (*Phaseolus vulgaris* L.) y frijol ayocote (*P. coccineus* L.). Ambas especies, junto con el maíz (*Zea mays* L.), han sido importantes desde la época prehispánica por su valor alimenticio. Actualmente parte de

la diversidad fenotípica y genética de estos cultivos se conserva en las poblaciones nativas cultivadas por agricultores. La necesidad de generar estrategias que optimicen la conservación *in situ* y reducir la aparente erosión genética de las dos especies en el oriente del Estado de México y tres localidades aledañas del Estado de Morelos motivaron la evaluación del estado actual de la diversidad morfológica contenida en poblaciones de *P. coccineus* y *P. vulgaris* de esta región. Se caracterizaron morfológicamente 107 poblaciones de frijol común, 42 de frijol ayocote y una de frijol acalete (*P. coccineus ssp. darwinianus*), mediante 11 variables cualitativas y 16 cuantitativas en Tecamac, Estado de México, en el año 2003. La variación entre poblaciones de frijol común fue mayor que la del frijol ayocote para color de flor y de semilla, y forma predominante del ápice de la vaina. Las poblaciones de frijol ayocote resultaron más diversas en el tamaño que en el color de la semilla (54.8 % morado, 26.2 % negro y 19.0 % blanco y café), y conformaron dos grupos definidos por precocidad, precoz y tardío, número de semillas por vaina y tamaño de semilla. Se determinó que todavía existe una gran diversidad de frijol común, más que de frijol ayocote, la cual se podría estar manteniendo por el intercambio de semilla en mercados regionales y por su utilización en los sistemas de asociación maíz-frijol. Palabras clave: *Phaseolus vulgaris* L., *P. coccineus* L., conservación *in situ*, diversidad, en <https://www.redalyc.org/pdf/610/61029203.pdf>

- 11 Coatlicue. Monumento que sintetiza numerosos significados y asociaciones del pensamiento y la estética de los antiguos mexicanos. Representa a una mujer decapitada y parcialmente desmembrada, con atributos que la relacionan con la tierra, la muerte y con seres sobrenaturales del cielo nocturno. Se ha identificado particularmente con la diosa Coatlicue, madre de Huitzilopochtli, el dios patrono de los mexicas. La escultura fue encontrada en 1790 durante las obras de remodelación de la Plaza Mayor de la capital de la Nueva España, en <https://lugares.inah.gob.mx/es/museos-inah/museo/museo-piezas/7428-7428-10-1153-coatlicue.html>
- 12 Tláloc (pron. Tla-loc) es uno de los dioses más importantes y formidables del panteón Azteca; fue considerado el dios de la lluvia, agua, relámpago y agricultura. El era visto como un dios benevolente que proveía de lluvia para la vida, pero también como una deidad implacable y destructiva cuando enviaba tormentas y sequía. En el mito de la Creación Azteca Tláloc era el gobernante del 3er Sol, estaba ligado a Mázatl (ciervo) el 7º día, su equivalente calendárico era el 9 Océlotl -el Jaguar- era el número 8 de los 13 Señores del Día y el noveno Señor de la Noche y su signo animal era el águila. en <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-12108/tlaloc/>

13 Quetzalcóatl (*pron.* Quet-zal-co-at o keh-tzal-coh-atl) era uno de los dioses más importantes de la antigua Mesoamérica. El dios conocido como la Serpiente Emplumada es una mezcla de pájaro y serpiente cascabel y su nombre es una combinación de las palabras náhuatl para el *quetzal*, “el pájaro emplumado esmeralda” y *coatl*, “serpiente”. También fue conocido como Kukulcán para los mayas, Gucumatz para los quiché de Guatemala, y Ehécatl para los Huastecos de la costa del Golfo. Se le consideraba el dios de los vientos y la lluvia y el creador del mundo y la humanidad. En el centro de México desde el año 1200 EC también se le consideraba el dios guardián de los sacerdotes y los comerciantes y se le consideraba el dios del aprendizaje, la ciencia, la agricultura, la artesanía y las artes. También inventó el calendario; se identificó con Venus, la estrella naciente de la mañana, se le asoció con las zarigüeyas e incluso descubrió el maíz con la ayuda de una hormiga roja gigante que lo llevó a una montaña llena de grano y semillas. Quetzalcóatl era el hijo del primitivo dios andrógino Ometéotl. En la mitología azteca era el hermano de Tezcatlipoca, Huizilopochtli y Xipe Totec. Es el 9º de los 13 Señores del Día y a menudo se le asocia con el dios de la lluvia Tláloc. El dios estaba particularmente asociado con el sitio sagrado de Cholula, un importante lugar de peregrinaje desde 1200 EC y todos los edificios aztecas estaban dedicados a la deidad, en <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-12086/quetzalcoatl/>

14 El heno es una planta de las más conocidas de México, incluso de la población urbana, por su uso en la decoración de los nacimientos navideños. Es una planta común en sitios húmedos, tanto de regiones templadas como tropicales. Puede a veces interferir con la producción de árboles frutales y con la infraestructura, <http://www.conabio.gob.mx/malezasdemexico/bromeliaceae/tillandsiausneoides/fichas/ficha.htm>

15 A menudo los textos antropológicos, etnográficos e históricos utilizan el término “cosmovisión” para referirse al conjunto de creencias, valores y sistemas de conocimiento que articulan la vida social de los grupos indígenas. El historiador Alfredo López Austin define la cosmovisión como “el conjunto estructurado de los diversos sistemas ideológicos con los que el grupo social, en un momento histórico, pretende aprehender el universo, engloba todos los sistemas, los ordena y los ubica” (López Austin, 1990: 20, vol. I). https://www.nacionmulticultural.unam.mx/100preguntas/pregunta.php?num_pre=25

16 La Trinidad es el término empleado para significar la doctrina central de la religión Cristiana: la verdad que en la unidad del Altísimo, hay Tres Personas, el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo, estas Tres Personas siendo

verdaderamente distintas una de la otra. El “Domingo de la Santísima Trinidad” tiene lugar el domingo después de Pentecostés. Esta fiesta comenzó a celebrarse hacia el año 1000, y fueron los monjes los que asignaron el domingo después de Pentecostés para su celebración. El Domingo de la Santísima Trinidad, fue instituido relativamente tarde, pero fue precedido por siglos de devoción al misterio que celebra. Celebrar esta solemnidad tiene sentido, puesto que, por el Espíritu Santo llegamos a creer y a reconocer la Trinidad de personas en el único Dios verdadero. La Santísima Trinidad es ciertamente un misterio, pero un misterio en el cual nosotros estamos inmersos. Un océano que no podemos esperar abarcar en esta vida. <http://www.pucv.cl/uuaa/pastoral-estudiantes/agenda/santisima-trinidad>

17 El *Mapa de Cuantínchan II*, (MC2) es un documento histórico cartográfico del periodo virreinal temprano procedente de Puebla. El 24 de junio de 1963 este manuscrito fue declarado “monumento histórico” por el Instituto Nacional de Antropología e Historia. El número dos que se le asigna, sirve para diferenciarlo de otros tres. A la fecha se registran cuatro mapas producidos en el pueblo de Cuauhtínchan durante el siglo XVI, y forman un conjunto de fuentes estrechamente relacionadas entre sí, tanto en su estilo pictográfico como en su contenido histórico cartográfico. Yoneda (en este volumen, pág. 3) considera que este estilo histórico cartográfico de los documentos indígenas se desarrolló para asentar argumentos y justificaciones en defensa del derecho político territorial de los grupos étnicos productores de los documentos, y que junto con la tradición oral forman parte de la historiografía mesoamericana. La información histórica que proporcionan en conjunto se refiere a los grupos chichimecas que salieron de Chicomoztoc en el siglo XII, convocados por los toltecas chichimecas para conquistar a los aliados de los olmeca xicallancas en Cholula. Tim Mickelsen Tucker y Arturo Montero (coords.), *Mapa de Cuantínchan II, Entre la ciencia y lo sagrado*, Mesoamerican Research Foundation, Puebla, marzo de 2008.

18 Nueve meses antes de la fiesta de la Natividad de María (8 de septiembre), la Iglesia celebra la solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María. Esta fiesta fue establecida en 1476 por el Papa Sixto IV; Clemente XI la hizo universal en 1708. Recogiendo la doctrina expresada a lo largo de los siglos por los Padres y los Doctores de la Iglesia, por los concilios y los Papas que lo precedieron, Pío IX proclamó solemnemente en 1854 el dogma de la Inmaculada Concepción de María: “Declaramos, afirmamos y definimos verdad revelada por Dios la doctrina que sostiene que la santísima Virgen María fue preservada, por especial gracia y privilegio de Dios omnipotente, en previsión de los méritos de Jesucristo Salvador del género humano, inmune de toda mancha de pecado original desde

el primer instante de su concepción”. (Bula *Ineffabilis Deus*, 1854). n <https://www.vaticannews.va/es/fiestas-liturgicas/inmaculada-concepcion-de-la-santisima-virgen-maria.html>

- 19 Ver Tim M. Tucker, Osvaldo Murillo, *Paisajes sagrados de Mesoamérica: El Teotón*, pág. 1.
- 20 Los mexicanos hablan de sus milpas, de una variedad de maíz, de cómo aplicar fertilizantes, de la temporada de lluvias, de la cosecha en el otoño; en suma, de nuestro entorno natural. Junto con la palabra hablada, nuestra comunicación gira en torno a un lenguaje de la naturaleza. El Sol regula las estaciones; con su paso a través del horizonte se revela la fertilidad de la tierra; el día más corto –la noche más larga (el solsticio de invierno)– se relaciona con los fríos y heladas de diciembre y enero; el día más largo– la noche más corta (solsticio de verano)– se relaciona con el temporal de junio y julio; el mes más cálido (según informa un lugareño, el mes más largo) es mayo, cuando “el sol está vertical” y no da sombra. Otros informantes agregan– que durante mayo el sol está más cerca de la tierra (su paso cenital). Dicha temporada del año reviste una especial importancia, pues empiezan las aguas y es tiempo de siembra. El sol, cual regidor de los cielos, fija las condiciones para observar los cielos desde los horizontes oriental y occidental. Los estudiosos hacen referencia a la astronomía posicional cuando el sol recorre su ciclo cada estación, de invierno a verano y de verano a invierno. Los campesinos indígenas ven al ciclo anual como un calendario solar. *Mapa de Cuantínchan II, Entre la ciencia y lo sagrado*, Mesoamerican Research Foundation, ISBN: 978 970 95820. Puebla, marzo de 2008. Pag. 187, 188.
- 21 El 15 de mayo se conmemora la festividad de San Isidro Labrador, que desde su canonización en 1622 es el patrono de la Villa y Corte de Madrid. También es el patrono de los agricultores y de numerosos pueblos con tradición agrícola, por lo que su culto está muy arraigado en todo el mundo católico, en <https://www.museodelprado.es/recurso/15-de-mayo-festividad-de-san-isidro/b9c773e4-c5b8-1677-7955-46436ec624b6>
- 22 Fue el 1 de noviembre de 1950 cuando San Pío XII definió como una verdad revelada por Dios que al final de su vida terrenal la Santísima Virgen María fue llevada al cielo, en cuerpo y alma; confirmó lo que había sido una antigua y sólida tradición de vida de la comunidad cristiana. En su carta de 1973, *Mirad a tu Madre*, los obispos de EE.UU. declararon: Cristo ha resucitado de la muerte; No necesitamos más garantías de nuestra fe. María asumió que en el cielo sirve más bien

como un recordatorio misericordioso a la Iglesia de que nuestro Señor desea que todos aquellos que el Padre le ha confiado a Él, sean criados con Él. En la lectura de hoy de la Primera *Carta a los Corintios*, escuchamos que Cristo resucitado de entre los muertos es el primer fruto de aquellos que se han quedado dormidos en la muerte. En 1953, el destacado autor litúrgico Pius Parsch comentó en su obra *El Año de Gracia de la Iglesia* que, «a medida que el verano llega a su fin y las cosechas maduran en los campos, la Iglesia celebra solemnemente la Asunción de la Bendita Virgen María como el más grande «festival de cosecha» entre todos los santos», en <https://www.amormeus.org/es/blog/reflexiones/solemnidad-de-la-asuncion-de-la-bendita-virgen-maria-2/>

- 23 Culebra, mellizo o lombriz del estómago, ver <https://gdn.iib.unam.mx/diccionario/coatl/38091>
- 24 En la cosmovisión y la ritualidad de los grupos indígenas del sureste del estado de Puebla, coexisten una serie de creencias sobre entidades de naturaleza que controlan el clima junto con el culto a los santos, tal es el caso de los llamados dueños de los cerros, los rayos, los aires y específicamente una gran víbora emplumada o víbora de agua. En la comunidad popoloca y/o *ngigua* de San Marcos Tlacoyalco (municipio de Tlacotepec de Juárez en el estado de Puebla), se cree principalmente en la existencia de esta última entidad, la cual habita en la cueva de un cerro y se le atribuyen propiedades de control del clima, como atraer lluvias para los campos de cultivo y grandes tempestades, por eso en determinadas épocas del año, o cuando así se requiere, los especialistas de la comunidad acuden a la cueva-cerro a hablar con ella para pedirle lluvia. Esta solicitud se realiza a través de un complejo ritual constituido por varias fases, así también los especialistas tienen que atender una serie de prescripciones dictadas por la costumbre. Este ritual se lleva a cabo de manera clandestina y solo en periodos de atraso de las lluvias o sequías. Todo este conjunto de creencias, prácticas y relaciones sociales, que los *ngiguas* mantienen con esta entidad corresponden a conjuraciones religiosas singulares, las cuales se caracterizan principalmente por la reproducción de creencias en torno a ciertas entidades de la naturaleza, mismas que han subsistido de forma paralela al proceso de sincretismo iniciado desde la Colonia española (Bartolomé, 2005, p. 5), en *Antropología Experimental*, núm. 18, 2018. Texto 8: 121-134. Universidad de Jaén (España) <http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae>; Alejandra Gámez Espinosa, La serpiente de agua en la cosmovisión y ritualidad de los *ngiguas* de San Marcos Tlacoyalco, Puebla, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, en file:///Users/jose/Downloads/3329-Texto%20del%20art%-C3%ADculo-13059-1-10-20180217-2.pdf

25 Águila de piedra ubicada al oriente del cerro Teotón, San Pedro Yancuitlalpan, junta auxiliar de San Nicolás de los Ranchos, Puebla.

26 Una festividad cristiana que data del siglo primero y estaba muy estrechamente relacionada con la Pascua. Originalmente se denominaba “fiesta de las semanas” y tenía lugar siete semanas después de la fiesta de los primeros frutos (Lv 23 15-21; Dt 169). Siete semanas son cincuenta días; de ahí el nombre de Pentecostés (= cincuenta) que recibió más tarde. Según Ex 34 22 se celebraba al término de la cosecha de la cebada y antes de comenzar la del trigo; era una fiesta movable pues dependía de cuándo llegaba cada año la cosecha a su sazón, pero tendría lugar casi siempre durante el mes judío de Siván, equivalente a nuestro mayo/junio. En su origen tenía un sentido fundamental de acción de gracias por la cosecha recogida, pero pronto se le añadió un sentido histórico: se celebraba en esta fiesta el hecho de la alianza y el don de la ley. En el marco de esta fiesta judía, el Libro de los Hechos coloca la efusión del Espíritu Santo sobre los apóstoles (Hch 2 1.4). A partir de este acontecimiento, Pentecostés se convierte también en fiesta cristiana de primera categoría (Hch 20 16. 1 Cor 168). Eduardo Cáceres Contreras Conferencia Episcopal de Chile, en <https://es.catholic.net/op/articulos/21765/cat/735/que-es-pentecostes.html#modal>

27 La epidemia de peste de 1583. La ciudad de Málaga sufrió un gran número de epidemias durante todo el siglo XVI pero entre los años 1582 y 1583 padecerá uno de los más importantes brotes epidémicos de la centuria, afectando no sólo a la ciudad sino también a muchos pueblos de su jurisdicción, incidiendo dramáticamente en su población y provocando un gran quebranto económico. Determinar su dimensión espacial y temporal es complejo a la vista de la escasa información de que disponemos. Algunos autores consideran que la enfermedad se encontraba instalada en Málaga desde el verano de 1581, disminuyendo el número de enfermos durante los meses de invierno y alcanzando su máxima intensidad en marzo de 1583. Esta periodicidad la podemos comprobar en los acuerdos adoptados por el cabildo catedralicio el día 12 de septiembre de 1582, cuando se pone de manifiesto que se había determinado hacer un hospital para curar a los enfermos de landre (bubas), quedando patente que la enfermedad se encontraba activa en la ciudad desde ese momento, en <https://archivomunicipal.malaga.eu/opencms/export/sites/archivo-municipal/galeria-descargas/10ebb013-ba53-11e3-86e5-005056846acf/La-epidemia-de-pestes-de-1583-Contexto-historico.pdf>

28 Sir Joseph Norman Lockyer (17 de mayo de 1836 – 16 de agosto de 1920). Científico y astrónomo. Nació en Rugby, Inglaterra. Además de

descubrir el gas helio junto a Pierre Janssen, Lockyer fue el fundador de la astrofísica solar y de la prestigiosa revista académica *Nature*. También fue conocido por estudiar las posibles alineaciones que tendrían ciertas estructuras antiguas con constelaciones y cuerpos celestes. En la década de 1890, Lockyer se dedicó al estudio de los alineamientos astronómicos con construcciones antiguas, pues descubrió que muchos templos estaban alineados con el eje este-oeste. Para probar esta hipótesis, estudió las construcciones en Karnak (Egipto) y luego las piedras de Stonehenge. Sus análisis sobre las construcciones egipcias fueron publicados en *The dawn of astronomy* en 1894. Aunque algunas de sus teorías sobre Stonehenge y Karnak fueron erróneas, Lockyer consiguió impulsar este tipo de investigaciones, motivo por el cual actualmente es considerado el padre de la arqueoastronomía. Lockyer falleció en su casa en Salcombe Regis (Devon), el 16 de agosto de 1920, a los ochenta y cuatro años. en <https://historia-biografia.com/joseph-norman-lockyer/>

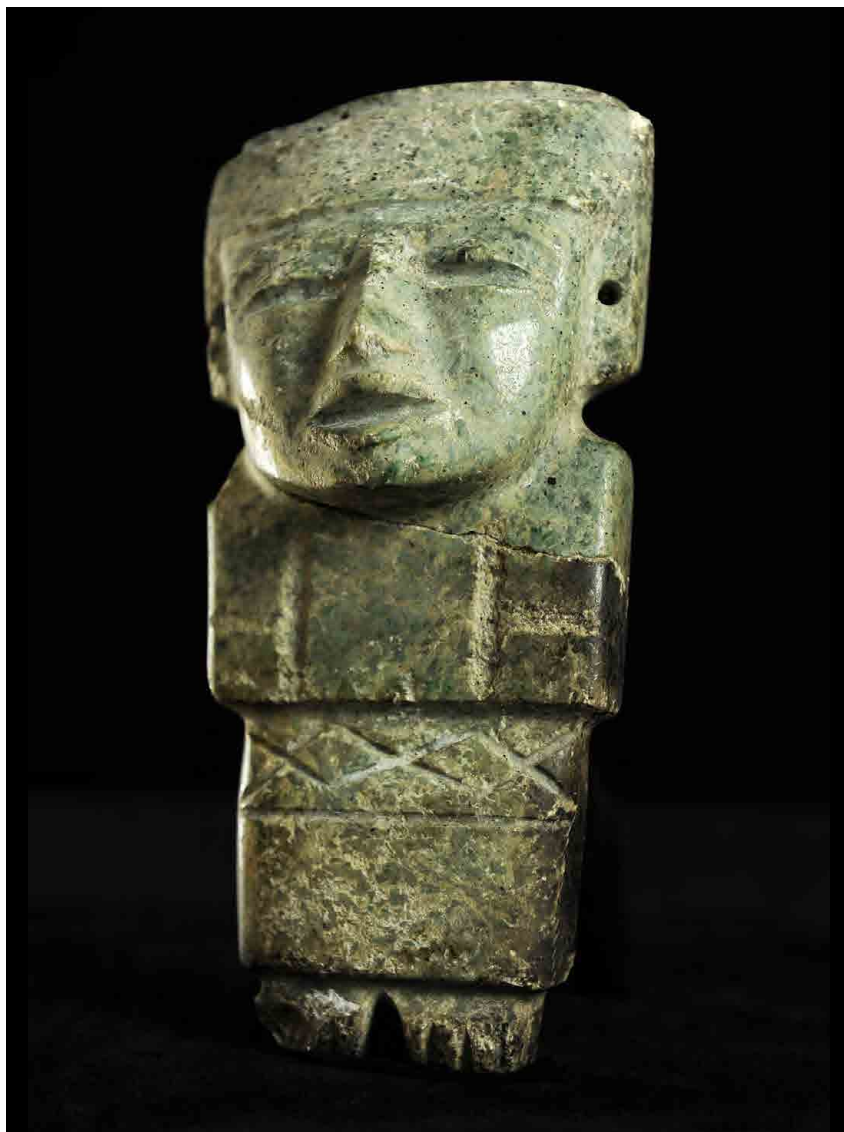


Figura femenina con quechquemil, labrada en piedra verde (posible serpentina), correspondiente a los años 450-650 d.C.







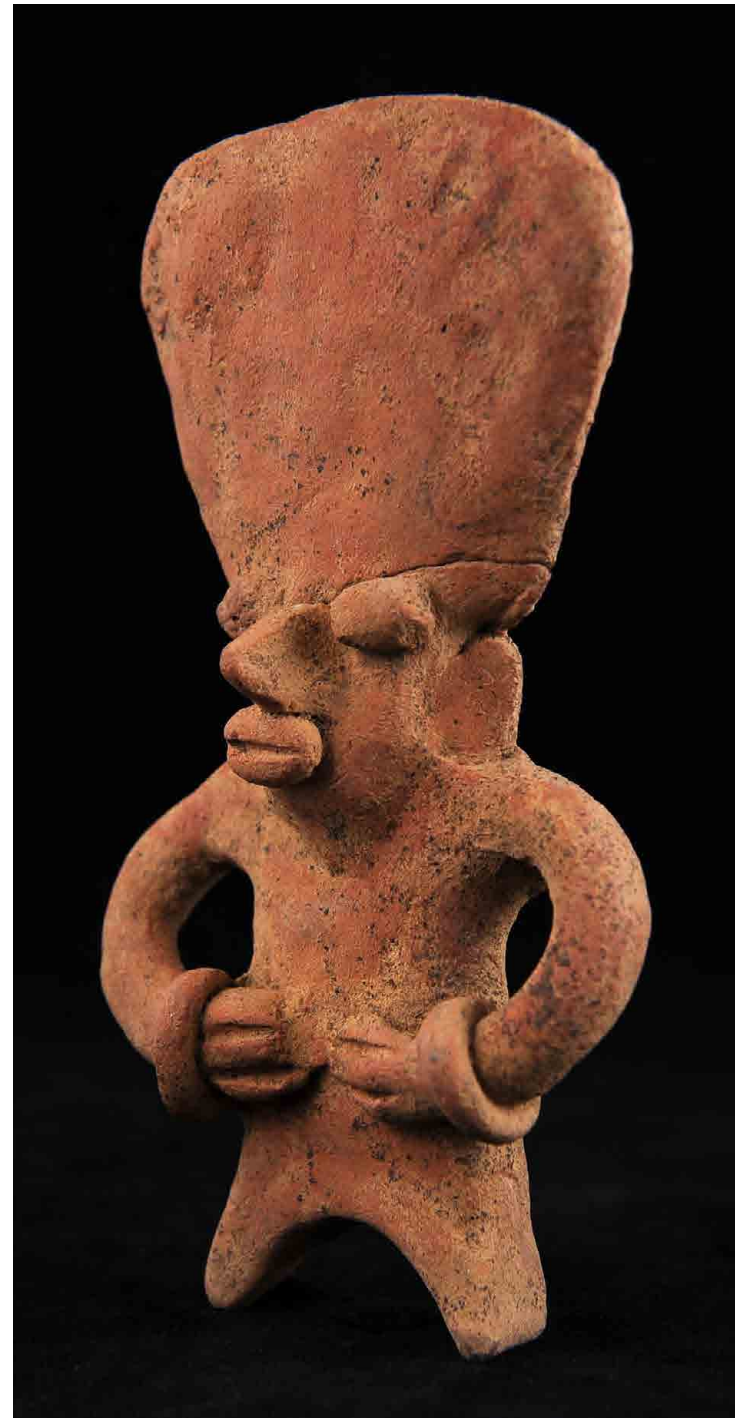
Título: Xinacates

No. de Inventario: 865

Película: 35 mm. T-Max 100 B&N

Fecha: Marzo 1996

Figurilla de barro, el individuo porta un
tocado plano, orejeras y pulseras; elaborada
entre el 100 al 0 a.C.I









Fotografía al autor: Rogelio Luna Segura año 2016.



SOBRE EL AUTOR

José Zamora Romero.

Fotógrafo cholulteca nacido en la ciudad de Puebla, Pue. En el año de 1969, incursiono en el arte de la fotografía a partir del año 1996, a realizando diversas exposiciones fotográficas sobre temas relacionados con las tradiciones de la región de Cholula, el patrimonio cultural tangible e intangible. Su trabajo fotográfico ha sido apoyado por el Gobierno del Estado de Puebla, . Sus publicaciones. “El Trueque”. La otra feria, expresión de un pueblo con vocación religiosa y comercial. “Los Cuetlas”. Una comida tradicional en la Feria de San Pedro Cholula. “La batalla del 5 de Mayo en el Carnaval de Huejotzingo”. espacio de identidad. “Si Dios me ha de recoger y vuelvo a nacer, carnavalero volveré a ser”. Protagonistas del Carnaval de Huejotzingo. “Mujeres Construyendo un Mundo”. Las Recetas del Convento de Santa Mónica en Puebla. “La Tlahuanca”. la fiesta de la embriagues espiritual. En el registro arqueológico, tradiciones y costumbres de San Pedro Yancuitlalpan por la Mesoamerican Research Foundation, ha promocionado diversos materiales de divulgación y difusión, así como, audiovisuales y catálogos con temas sobre tradiciones y costumbres, biodiversidad. También ha recibido distinciones entre las que destacan el reconocimiento por el cartel promocional por su fotografía “Ritual a Quetzalcóatl”, otorgado por la Secretaría de Turismo por representar a Puebla en las ciudades de Barcelona, Madrid y Nueva York. Ganador al Estímulo Económico por el Programa Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMYC-CONACULTA-Dirección de Culturas

Populares. Unidad Regional Puebla); de Mesoamerican Research Foundation por la labor fotográfica y por el Consejo para el Desarrollo Social y la Cultura Yancuitlalpan A.C y el Museo Teotón, así como Mención Honorífica por la Secretaría de Sustentabilidad y Ordenamiento Territorial por su fotografía “Los Cuetlas” y “Árboles Majestuosos”. Participó con el registro fotográfico para la declaratoria de Cholula Pueblo Mágico. Así como la exposición permanente en la sala 1 del Museo Regional de Cholula, Panorama del Valle de los Volcanes de Puebla, salidas y puestas del sol oriente-poniente. Fundó la Fototeca Municipal de San Pedro Cholula. Integrándola al Sistema Nacional de Fototecas SINAFO, Publicó “Cholula, memoria e Identidad”. Gobierno Municipal de San Pedro Cholula. Publicó la “Conformación de la Fototeca” en la Revista Alquimia. En edición el segundo tomo del libro “Cholula, memoria e Identidad”. Gobierno Municipal de San Pedro Cholula, Secretaría de Cultura del Estado de Puebla. Actualmente participa en proyectos de Investigación con la Mesoamerican Research Foundation.







Gobierno de Puebla
Hacer historia. Hacer futuro.



**Secretaría
de Educación**

CONCYTEP
Consejo de Ciencia
y Tecnología del Estado
de Puebla

